

# El Puente

Publicación Mensual Diocesana de Información y Animación Misionera

Época II

Año XII

Abril-Mayo 2010

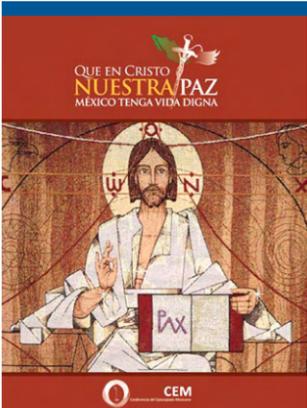
No. 101

Cooperación \$ 4.00

## "La paz es el camino"



“Si queremos responder al mal con la fuerza del bien, tenemos que educarnos para la paz; esto significa sacar desde dentro, desde lo más íntimo, desde nuestra mente y desde nuestro corazón, pensamientos y sentimientos de paz que se expresen a través de un lenguaje y de gestos de paz. Con estas herramientas primordiales para la consolidación de un estilo de vida, podremos impregnar la sociedad con los valores y principios de la paz.” Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano. "Que en Cristo nuestra Paz, México tenga vida digna" n. 198.



■ El problema de la inseguridad pública en México

pp. 2 y 3

■ Nuestros obispos nos invitan a ser constructores de la paz

pp. 4-7

■ Los laicos, son el futuro de la Iglesia

pp. 10-11



■ Don Samuel Ruíz, obispo peregrino y samaritano

p. 12

■ La paz presente en el conflicto

pp. 16 y 17

[www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx): un espacio de reflexión e información pp.8



Jorge E. Rocha

Académico del ITESO  
jerqmex@hotmail.com

La llamada guerra contra la delincuencia organizada que emprendió el presidente Felipe Calderón desde el inicio de su sexenio, está resultando cada vez peor: el número de ejecutados sigue aumentando de manera alarmante (más de 22 mil asesinados) y la situación llegó a tal grado que funcionarios de alto nivel de los Estados Unidos, entre los que estaban Hillary Clinton, secretaria de estado y Janet Napolitano, secretaria de seguridad interna, vinieron a México a finales de marzo a delinear una estrategia junto con los principales responsables de la seguridad pública en nuestro país.

La violencia en Ciudad Juárez se dobló en grados inmanejables, el estado de Nuevo León se está convirtiendo en rehén de la delincuencia organizada y se están generando asesinatos que provocan cada vez mayor indignación entre la ciudadanía, como el perpetrado en contra de 16 estudiantes de preparatoria en Ciudad Juárez, de dos universitarios del Tecnológico de Monterrey en la capital neoleonense, de dos niños en Tamaulipas, además del asesinato de varias personas relacionadas con el Consulado Norteamericano en Ciudad Juárez. El número de muertos en este conflicto está al mismo nivel de cualquier país con guerra civil y ya en el cuarto año de la administración calderonista, la estrategia ejecutada está resultando por demás desastrosa.

Para abordar con más detenimiento este problema, es necesario recurrir a una mirada desde la complejidad, que nos permita ver cómo se entrelazan una diversidad de factores económicos, políticos y socioculturales y así explicarnos cómo hemos llegado hasta aquí. Como un intento de contribuir con este esfuerzo de comprensión, van una serie de elementos que pueden ayudar al análisis de esta situación.

#### Adicciones y consumo de drogas

Para el psicoanalista Raúl Páramo, tanto las drogas como el alcohol, la compulsión por el trabajo, la tecnología o cualquier otro deseo desordenado hacia alguna actividad u objeto, son adicciones provocadas por una estructura social que no está diseñada para que la gente sea feliz. Si retomamos la ética aristotélica que nos plantea que la felicidad se

# El problema de la inseguridad pública en México



Foto de Internet: www.flickr.com

El presidente Felipe Calderón, desde el inicio de su mandato, con el propósito de recuperar el estado de derecho en amplias zonas de nuestro país secuestradas por los cárteles de la droga, emprendió un impresionante operativo policiaco-militar. El alarmante número de víctimas, el cuestionado papel que han jugado el ejército mexicano y las corporaciones policiacas y, sobre todo, el ambiente de inseguridad que se vive son situaciones que confirman que la llamada guerra contra la delincuencia ha sido un fracaso. Sin duda que es una realidad crítica y compleja que exige un análisis de fondo. Aquí proponemos cuatro puntos que intentar suscitar una reflexión que lleve a pensar en acciones que podemos realizar como ciudadanos para contribuir en algo en la solución de esta problemática.

encuentra en el equilibrio, las adicciones no sólo representan la falta de eso, sino que perpetúan una dinámica de excesos que se autoalimentan cada vez más. El consumo de estupefacientes es una de las adicciones que está provocando mayores impactos sociales, ya que al ser un asunto ilegal, ha provocado la aparición de una red delinencial que produce y provee de estos productos. Además representa un negocio millonario a nivel global, que está acompañando de otras actividades ilícitas como la venta de armas, el secuestro, la trata de personas, la venta de seguridad, entre otras.

Estados Unidos es el país con mayor consumo de drogas en el mundo; sólo para tener una referencia al respecto, de acuerdo con Luis Astorga, especialista en la materia, hace una década los cárteles colombianos colocaban en aquel país 40 mil toneladas de cocaína, ahora esa cantidad aumentó a 400 mil toneladas por año, de la cual, 80 por ciento transita por nuestro país. Hay que añadir que México también es el principal proveedor de metanfetaminas de aquella nación.

En México, aunque no con los niveles de los norteamericanos, también se ha expe-

rimentado un pequeño incremento en la demanda de drogas. En la encuesta nacional de adicciones de 2008, se informa que del 4.6 en 2002 subió al 5.2 por ciento.

Una de las grandes deficiencias tanto del gobierno de Felipe Calderón, como del gobierno de los Estados Unidos, es que no existe una política pública clara, contundente y decidida para trabajar en ese sentido, y siendo claros, mientras los norteamericanos no resuelvan su problema de consumo de drogas, el problema seguirá existiendo.

# A tiempo con el tiempo



## Un análisis sobre la relación violencia e inseguridad en nuestro país

### Impunidad y corrupción

Otra de las causas estructurales que ha provocado la proliferación de la delincuencia organizada en nuestro país son los escandalosos niveles de impunidad que tenemos. De acuerdo con Guillermo Zepeda Lecuona, investigador del ITESO y experto en la materia, en nuestro territorio de cada cien delitos que se comenten, sólo en siete casos las cosas se resuelven conforme a derecho. Dicho de otra forma, el nivel de impunidad en México rebasa el 90 por ciento.

Pero el sistema de justicia mexicano no sólo genera impunidad, también tiene como problema estructural que es injusto. Casos paradigmáticos de violación a derechos humanos como los cometidos en la guerra sucia durante la década de los años setenta, en los hechos de octubre de 1968, masacres como la de Acteal en Chiapas, el fraude nacional que significó la creación del Fobaproa, que luego derivó en el Instituto de Protección del Ahorro Bancario (IPAB), el incendio de las guarderías ABC, la tragedia de la mina de Pasta de Conchos, los casos de pederastia en los estados de Puebla y Tlaxcala, la contaminación del Río Santiago en Jalisco, sólo por citar algunos, son muestras de que la justicia en México llega a cuentagotas. En todos los casos citados no hay responsables, no hay culpables, no hay reparación del daño, no hay justicia.

En este escenario, la proliferación de la delincuencia es una consecuencia lógica. Si en este país el que la hace no la paga y si la probabilidad de caer en manos de la justicia es sólo del siete por ciento, el escenario se vuelve muy propicio para la realización de actividades ilícitas, ya que la posibilidad de ser castigado es mínima. Mientras este problema no se resuelva, la creación de redes delincuenciales continuará.

### Crisis del mundo rural

Dentro de las redes globales del narcotráfico, México tiene el papel fundamental de ser el productor y territorio de tránsito para los estupefacientes, y aunque hay consumo que tiende a crecer, sigue siendo poco significativo frente al enorme mercado en los Estados Unidos.

Con las reformas al Artículo 27o. constitucional en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, se permitió la venta y el arrendamiento de las tierras, pero a la par se generó una política pública que buscaba una lógica de rentabilidad capitalista en el campo. Esto propició que la agricultura mexicana se volcara a la co-

secha de productos que demandaba el mercado internacional y se fue abandonando la producción de granos básicos. El nuevo papel de México en el concierto mundial de producción agropecuaria era poner en el mercado internacional hortalizas, frutas y flores en fresco; y a la par se fue constituyendo otro mercado que es la cosecha de estupefacientes.

Todo este proceso empobreció a la gran mayoría de las pequeñas familias que no podían entrar en las dinámicas de las agro-industrias (agrobusiness) y que precisamente se dedicaban a satisfacer a los mercados locales. Treinta años de estas políticas generaron un escenario de empobrecimiento en el mundo rural, que quedó a expensas de amenazas como las de producir y cultivar drogas. No es gratuito que las zonas rurales más empobrecidas del país, también son aquéllas donde la siembra y cosecha de marihuana, amapola y otras plantas se ha extendido. Sólo para ejemplificar lo anterior, la Washington Office Latin America (WOLA) estima que si comparamos las ganancias que obtiene un agricultor entre sembrar maíz y amapola, la diferencia oscila entre 500 veces más cuando se cosecha este estupefaciente.

### Negocio y lavado de dinero

Otro de los temas fundamentales para comprender la crisis de seguridad pública y el incremento de la delincuencia organizada en México es entender que el narcotráfico y el lavado de dinero representan un negocio de enormes proporciones. La organización norteamericana Kroll, estimó que en 2009 ingresaron a nuestro país alrededor de 40 mil millones de dólares por este concepto. Si comparamos esta fuente de divisas con las remesas que el año pasado mandaron nuestros connacionales al país, tenemos que representan el doble de dinero, ya que los migrantes enviaron poco más de 21 mil millones de dólares.

Ahora bien, de acuerdo a declaraciones recientes de Edgardo Buscaglia, especialista en temas de seguridad pública, el gobierno de Felipe Calderón tuvo en sus manos desde el inicio de su periodo presidencial, algunos informes

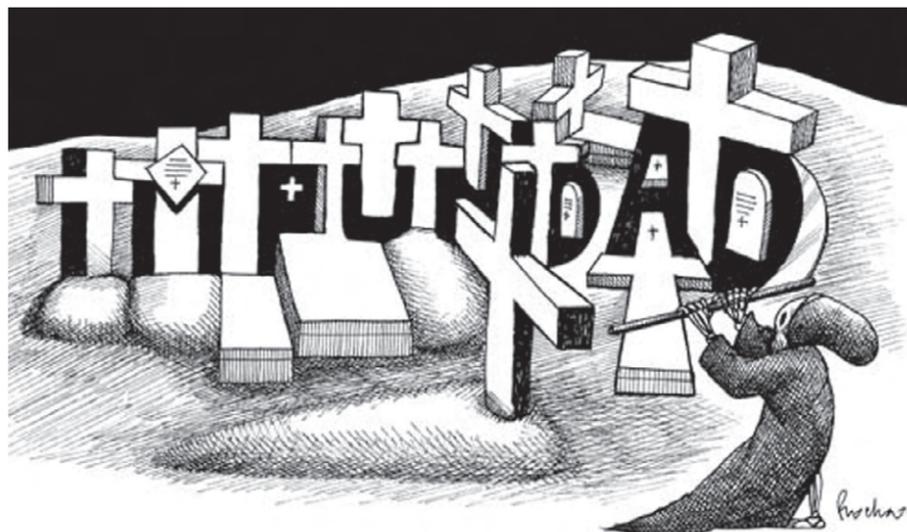


Foto de Internet: <http://www.kaosenlared.net>

que le otorgaron los departamentos de inteligencia financiera de Estados Unidos y de 15 países de Europa entre los que se encuentran Alemania, Bélgica, Francia e Inglaterra, que documentaban información sobre varias empresas de escala mundial que mantienen vínculos con grupos criminales. La lista de empresas asciende a 3 mil 507 compañías relacionadas con el cártel de Sinaloa y 25 empresas relacionadas con el cártel de Tijuana. De acuerdo con este investigador, Felipe Calderón no ha querido tocar a estas firmas porque muchas de ellas han financiado campañas electorales.

Se ha señalado en innumerables ocasiones que si no se desarticulan estas redes de lavado de dinero, será muy difícil abatir este problema, es más, si no se contempla el impacto económico que tienen las medidas que hasta ahora están adoptando los gobiernos de México y Estados Unidos, podríamos pensar que están, sin quererlo o no, incentivando el negocio, ya que si se ataca a la oferta, los precios aumentan, ya que se vuelve más complicado la producción y tráfico de drogas; y por otro lado, con el pretexto de combatir a estas bandas de delincuentes, se incrementa la demanda de armas de parte de los gobiernos. Recordemos que el otro gran negocio asociado al narcotráfico es la compra-venta de armas. Resulta paradójico, pero perfectamente comprensible desde la lógica capitalista, que la estrategia adoptada por el Gobierno Federal apaga pequeños fuegos por un lado, pero está provocando verdaderos incendios por otro.

### Militarización de la seguridad

La respuesta que ha dado el gobierno de México a este grave problema es la militarización de la seguridad pública. Ahora son los militares quienes detienen, investigan, llevan a cabo pesquisas, patrullan las calles y piden a los legisladores que les amplíen sus facultades. Sin embargo, esta estrategia está provocando un agudo problema de violaciones a los derechos humanos.

El Centro de Derechos Humanos "Miguel Agustín Pro Juárez" en su más reciente informe titulado: Sociedad amenazada. Violencia e impunidad, rostros del México actual, analizó los casos aparecidos en la prensa de enero de 2007 a junio de 2009 de violaciones a los derechos humanos perpetradas por miembros de las fuerzas armadas, encontrando 202 casos de abusos de militares en contra de la población. Si el número de casos resulta de por sí alarmante, la tendencia mostrada a través del tiempo se convierte en motivo de mayor preocupación, ya que 2007 se analizaron 54 abusos, en 2008 aumentó a 119 abusos (más del doble) y en el primer semestre de 2009 llegaron a 115 abusos (con esa tendencia serían otra vez más del doble del año anterior).

Las violaciones más frecuentes por parte de los militares son los cateos ilegales y la irrupción en las viviendas, luego le siguen las agresiones físicas y la tortura. De acuerdo al informe en el año 2007, resultaron 125 personas lesionadas por miembros de las fuerzas armadas y hubo once muertos; en 2008 fueron 150 lesionados y 22 muertos; y en 2009 se registraron 387 lesionados y ocho muertos.

Estos son algunos apuntes sobre un tema que resulta por demás complejo y que nos demanda estar atentos a él y a su vez, a pensar en cual puede ser nuestra contribución para resolver este problema. ●

**En este escenario, la proliferación de la delincuencia es una consecuencia lógica. Si en este país el que la hace no la paga y si la probabilidad de caer en manos de la justicia es sólo del siete por ciento, el escenario se vuelve muy propicio para la realización de actividades ilícitas, ya que la posibilidad de ser castigado es mínima. Mientras este problema no se resuelva, la creación de redes delincuenciales continuará.**



### Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México



Foto de Internet: <http://www.caritas.tv/nuestrapaz/>

# Nuestros obispos nos invitan a ser constructores de la paz

**P. J. Lorenzo Guzmán**

*Formador del Seminario  
en el Curso Introductorio  
jlgi@libero.it*

“La paz esté con ustedes” (Jn 20,19). Los Obispos de México saludamos a todos los fieles de la Iglesia católica y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. Con esta Exhortación Pastoral queremos compartir nuestro discernimiento sobre la misión de la Iglesia en la realidad de inseguridad y violencia que se vive en nuestro país.

Esta situación se agrava día con día; repercute negativamente en la vida de las personas, de las familias, de las comunidades y de la sociedad entera; afecta la economía, altera la paz pública, siembra desconfianza en las relaciones humanas y sociales, daña la cohesión social y envenena el alma de las personas con el resentimiento, el miedo, la angustia y el deseo de venganza. Todo esto nos preocupa.

Nos acercamos a esta realidad con ojos y corazón de pastores. Nos duele profundamente la sangre que se ha derramado, la angustia de las víctimas, las pérdidas de quienes han caído y muerto; lamentamos los excesos en la persecución de los delincuentes. En el seguimiento de Jesucristo, aprendemos

Ante la realidad de inseguridad y violencia que se vive en nuestro país, fruto de la crisis de legalidad, del debilitamiento del tejido social y de la crisis moral que vivimos y que repercute negativamente en la vida de las personas, de las familias, de las comunidades y de la sociedad entera, nuestros señores Obispos, con su corazón de pastores, apoyados en la Vida y Palabra de Jesús, nos llaman -en esta exhortación pastoral- a ponernos en el camino de la reconciliación, a ser testigos del amor de Dios, a ser constructores de la paz basada en la justicia y la caridad y reconstructores de la vida comunitaria respondiendo al mal con la fuerza del bien.

de Él mismo su compasión entrañable ante el dolor humano, su cercanía a los pobres y su fidelidad a la misión encomendada.

Con la luz de su Vida y de su Palabra, queremos discernir lo que nosotros debemos hacer en las circunstancias que se viven en nuestra patria. En este horizonte asumimos la Misión Continental que nos exige fortalecer en todos los fieles de la Iglesia su condición de discípulos misioneros al servicio de la construcción de la paz para la vida digna del pueblo de México.

#### La inseguridad y la violencia

En México se está deteriorando la convivencia armónica y pacífica. Esto sucede por el crecimiento de la violencia, que se manifiesta en robos, asaltos, secuestros y asesinatos que llenan de dolor a las familias y a la sociedad entera. No se trata de hechos aislados o

infrecuentes, sino de una situación que se ha vuelto habitual, estructural, que tiene distintas manifestaciones y en la que participan diversos agentes.

En los últimos años se ha incrementado en nuestro país la violencia causada por organizaciones criminales, distinta de la violencia intrafamiliar y de la causada por la delincuencia común. Esta violencia se caracteriza por la crueldad, la venganza, la exhibición de poder y la intención de intimidar a quienes son considerados rivales y a toda la sociedad. Algunas de las actividades criminales más comunes en este contexto son el narcotráfico, el secuestro, la trata de personas, el lavado de dinero, la extorsión, la corrupción y las ejecuciones intimidatorias.

Las actividades de la delincuencia organizada tienen raíces hondas y se articulan en la lógica del mercado global. Lamentamos que se hayan dejado

crecer. Esta situación nos hace constatar una vez más “que algo está mal y no funciona en nuestra convivencia social”. Hay que actuar asumiendo nuestra responsabilidad social y vigilar que las instancias públicas asuman la suya. Para ello es necesario ir a la raíz de los graves males que aquejan a la sociedad.

#### Factores que contribuyen a la inseguridad y violencia

En la actividad económica contribuyen la desigualdad y la exclusión social, la pobreza, el desempleo, los bajos salarios, la discriminación, la migración forzada y los niveles inhumanos de vida, que exponen a la violencia a muchas personas. El contexto de la actividad económica es el de la globalización que ha favorecido la difusión y el fortalecimiento de un modelo de economía de mercado, incapaz de resolver todos los problemas sociales.



## Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México

Hay disimulo y tolerancia con el delito por parte de algunas autoridades responsables de la procuración, impartición y ejecución de la justicia; lo que tiene como efecto la impunidad, la corrupción, el fraude y el autoritarismo. La experiencia demuestra que la seguridad no se relaciona directa y principalmente con la militarización o la compra de armas, ni con medidas represivas. Sí se relaciona, en cambio, con la inversión en políticas de acceso a la educación y al trabajo.

En la vida social la violencia tiene muchas manifestaciones. La proclividad a la violencia se alimenta por la violencia intrafamiliar y se agrava por el consumo de droga y alcohol, el ambiente pandilleril, la violencia transmitida por los medios de comunicación, la ausencia de transmisión de criterios de discernimiento y de valores éticos en las familias y escuelas, la falta de oportunidades de trabajo y crecimiento personal.

La vida comunitaria es la primera víctima: la violencia acaba con la vida comunitaria y cuando esto sucede, se diluye el tejido social. El comportamiento violento no es innato, se adquiere, se aprende y se desarrolla. En ello influyen la educación programada y propuesta en función del mercado; la transmisión de contenidos violentos y de modelos ideales de éxito personal y social asociados con la capacidad de consumo y de acceso a bienes lujosos, de parte de los medios de comunicación.

Igualmente influye una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones, un énfasis en el ritualismo sin el conveniente itinerario formativo;



La ausencia de transmisión de criterios de discernimiento y de valores éticos en las familias y escuelas, la falta de oportunidades de trabajo y crecimiento personal agravan y alimentan la violencia social. Foto de Internet: <http://imagenes.publico.es>

movimientos y grupos religiosos que se olvidan de la dimensión social de la fe, una espiritualidad individualista; una mentalidad relativista en lo ético. Junto con un fuerte clericalismo celoso de compartir responsabilidades con el laicado.

Convendría abordar la compleja realidad de la violencia que se vive en México desde un enfoque de salud pública que permita asegurar para el mayor número de personas el beneficio de la seguridad y de la paz. La salud pública se caracteriza sobre todo por la prevención, de modo de promover una cultura de no violencia.

Entre los factores de riesgo sobre los que es urgente intervenir, alcanzamos a descubrir tres: la crisis de legalidad en que vivimos, el tejido social que se ha debilitado y la crisis moral que vivimos. Debemos actuar ya. Las autoridades, con los recursos propios que le proporciona el Estado de Derecho para

el ejercicio de su actuación; la sociedad civil, asumiendo responsablemente la tarea de una ciudadanía activa, que sea sujeto de la vida social; los creyentes, actuando en fidelidad a nuestra conciencia, en la que escuchamos la voz de Dios.

### Con la luz del Evangelio y de la Doctrina Social

La situación que acabamos de describir acontece en un pueblo profundamente religioso. El ambiente de violencia e inseguridad en que vivimos denota una pérdida del sentido de Dios, el cual lleva al desprecio de la vida del hombre. Los actos violentos son síntoma de la batalla interna entre el bien y el mal. Estamos ante un problema que se solucionará con la aplicación de la justicia, el derecho y la conversión. Por encima del mal que oprime al ser humano, está la acción redentora de Dios realizada en Jesucristo.

Nuestra fe en Dios ilumina la realidad en que vivimos. Creemos en un Dios personal, Creador, Padre amoroso que se nos ha revelado en la historia de la salvación, cercano a todos. Conocemos a Dios y su proyecto de amor para nosotros por medio de Jesucristo.

La raíz fundamental de todo está en la orientación del corazón de cada ser humano. El hombre tiene la tentación de considerarse como norma única, exclusiva y absoluta de la vida. Cuando el hombre se endiosa a sí mismo, se deshumaniza y cede fácilmente a la tentación de la violencia. La violencia crece cuando olvidamos que somos responsables de nuestros hermanos. El hombre posee una naturaleza herida, inclinada al mal, que da lugar a verdaderas "estructuras de pecado".

La respuesta de Dios a la humanidad que se ha dejado seducir por la fuerza del mal es la promesa del Mesías. En Jesucristo, Dios cumple esta promesa mesiánica de la paz que engloba para nosotros todos los bienes de la salvación. Él es el nuevo Adán, el hombre inocente, capaz de contemplar la bondad de Dios en la realidad creada y descubrir el bien que hay en toda persona.

La persona de Jesús es para nosotros una buena noticia de vida. Con su compasión, el Señor inaugura el Reino de vida ofrecido a todas las personas, especialmente a las más pobres y a las que sufren. Jesús rechazó la violencia como forma de sociabilidad y, para romper la espiral de la violencia, recomienda poner la otra mejilla, perdonar siempre y amar a los enemigos, lo que hace al ser humano semejante a Dios. Jesús alienta a quienes le siguen a trabajar por la paz, don de Dios y tarea del hombre.

El encuentro con Jesús nos permite recuperar la identidad de hijos de Dios y de ciudadanos de su Reino, que se adquiere a través del camino de la iniciación cristiana. Se trata de una experiencia personal, vivida en comunidad, que comienza con el anuncio del kerigma; por la conversión se va recuperando la confianza y la disposición para vivir en comunión con Dios y con el prójimo, para ser testigos y servidores de la reconciliación, con la misión de ser constructores de la paz y fermento de un mundo más justo.

El amor es la principal fuerza impulsora del crecimiento pleno de cada persona y de toda la humanidad. Esta experiencia nos hace descubrirnos hijos amados de Dios y nos llama a la conversión.



Cuando el ser humano se endiosa a sí mismo, se deshumaniza y cede fácilmente a la tentación de la violencia. Foto: <http://lacomunidad.elpais.com>



## Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México

La conversión inicia con el dolor del propio pecado, la pena interna de constatar que el engaño del mal nos alejó de nuestra auténtica vocación humana, que nos deshumanizó haciéndonos prescindir de Dios y excluir a los demás de nuestra vida. Esta experiencia es el punto de partida esencial de una renovación real de las relaciones con las demás personas.

Quien vive la experiencia de conversión se dispone a acoger libremente el don de la fe, que lleva a la comunión. No es posible ser cristianos sin Iglesia, ni vivir la fe de manera individualista sacando del horizonte de la vida y de nuestras preocupaciones cotidianas a los hombres y mujeres con quienes compartimos nuestro caminar por la historia; por ello la vocación cristiana incluye el llamado a construir comunidades fraternas y justas, el compromiso de servir al hermano y de buscar juntos caminos de justicia y ser así constructores de paz.

En Cristo somos perdonados y reconciliados. En Él Dios quiso reconciliar todo cuanto existe, restableciendo la paz por la sangre de la cruz. Acoger el don del perdón que Dios nos ofrece de manera gratuita en su Hijo Jesucristo, nos dispone a la reconciliación, es decir, a establecer nuevamente relaciones saludables con el mismo Dios, con los demás, con el entorno y consigo mismo. Reconciliados con Dios y con el prójimo, somos mensajeros y constructores de paz, partícipes del Reino de Dios.

La misión apostólica que el Señor nos ha confiado comienza con el anuncio de la paz. Este saludo no tiene su fuerza en la ausencia de conflictos sino en la presencia de Dios con nosotros, deseo de armonía, integridad, realización, unidad y bienestar. Esta misión exige de nosotros desenmascarar la obra del mal, denunciar con valentía las situaciones de pecado, evidenciar las estructuras de muerte, de violencia y de injusticia.

Los discípulos de Jesucristo son enviados al mundo como testigos del amor de Dios; éste es la única fuerza capaz de cambiar el corazón del hombre y de la humanidad entera y da verdadera sustancia a las relaciones con Dios y con el prójimo. Se trata no sólo del bien individual, sino del bien relacionado al con-vivir de las personas. Es el bien común.

Desear el bien común es exigencia de la justicia y de la caridad. Todo cristiano está llamado a incidir en la vida común. Hay que ir como buenos samaritanos al encuentro de las necesidades de los pobres y de los que sufren y "crear las estructuras justas que son una condición sin la cual no es posible un orden justo en la sociedad". La caridad se concreta en la justicia, la supera y la completa siguiendo la lógica de la entrega y del perdón. La justicia es inseparable de la caridad: restaura y reconcilia en vez de instigar a la venganza.

Los cristianos, en un contexto de inseguridad como el que vivimos en México, tenemos la tarea de ser constructores de la paz. Esto implica ser promotores del desarrollo humano integral, que se rige por el principio de la centralidad de la persona humana, que exige que se mejoren las condiciones de vida de las personas concretas para que puedan hacerse responsables de su propia existencia; por el principio de la solidaridad, que es "a determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos" y no puede limitarse sólo a mejorar las condiciones materiales de vida; y por el principio de fraternidad, que amplía el horizonte del desarrollo a "la inclusión relacional de todas las personas en la única comunidad de la familia humana, que se construye en la solidaridad sobre la base de los valores de la justicia y la paz".

“ Los cristianos, en un contexto de inseguridad como el que vivimos en México, tenemos la tarea de ser constructores de la paz. Esto implica ser promotores del desarrollo humano integral, que se rige por el principio de la centralidad de la persona humana, que exige que se mejoren las condiciones de vida de las personas concretas para que puedan hacerse responsables de su propia existencia; por el principio de la solidaridad, que es "la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos. ”



Una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones, con el énfasis puesto en ritualismo sin un conveniente itinerario de formación, una espiritualidad individualista que se olvida de la dimensión social de la fe, también son factores que contribuye a la violencia e inseguridad social.  
Foto: Víctor Rodríguez, fotógrafo de El Puente

### Promover el desarrollo y construir la paz

La situación de inseguridad y violencia que vive México exige una respuesta urgente e inaplazable de la misión evangelizadora de la Iglesia. Lo que podemos ofrecer en esta situación es: una visión global del hombre y de la humanidad. Los discípulos misioneros de Jesucristo podemos colaborar principalmente en la prevención, el acompañamiento y la animación de la sociedad civil responsable.

Lo primero que hay que hacer para superar la crisis de inseguridad y violencia es la renovación de los mexicanos. La primera e inaplazable tarea es la formación integral de la persona y la promoción de condiciones de vida digna para todos. Requerimos de los esfuerzos de una pastoral educativa que acompañe estos procesos, tenemos la tarea de fortalecer a las familias para que puedan cumplir con

esta misión. La vida comunitaria es el escenario concreto en que se forja y fortalece el tejido social.

Si queremos responder al mal con la fuerza del bien, tenemos que educarnos para la paz; esto significa sacar desde dentro, desde lo más íntimo, desde nuestra mente y desde nuestro corazón, pensamientos y sentimientos de paz que se expresen a través de un lenguaje y de gestos de paz. Para superar la violencia, debemos aprender a serenar el mundo de los sentimientos, que acompañan nuestras opciones. La práctica de la paz arrastra a la paz. Necesitamos poner la cultura de la comunicación al servicio del evangelio de la paz. Un elemento importante de la educación para la paz es educar para la legalidad. Educarnos para la paz nos pide el conocimiento crítico de la historia de México, aprender las lecciones de la historia.



## Exhortación Pastoral del Episcopado Mexicano sobre la misión de la Iglesia en la construcción de la paz, para la vida digna del pueblo de México

La respuesta a los desafíos de la inseguridad y la violencia no puede ser sólo responsabilidad de la autoridad pública, sino también de la sociedad civil responsable. La sociedad civil actúa normalmente en el campo público en función del bien común, que consiste principalmente en la defensa de los derechos y deberes de la persona humana.

Es necesario formar a la sociedad civil desarrollando en ella tres capacidades: el conocimiento de la realidad, la responsabilidad social y el compromiso con la justicia social. Es necesario formar a los laicos de nuestras comunidades para que tengan incidencia significativa en los ámbitos social, cultural y político, e incluso en la conciencia de la misma comunidad eclesial.

La pobreza se superará sólo mediante el desarrollo humano integral. La responsabilidad de proteger los derechos humanos y de asegurar condiciones para que todos puedan

cumplir con sus respectivos deberes, recae principalmente sobre el Estado. Sin embargo, los derechos humanos han de ser respetados en las relaciones de todos con todos, como expresión de justicia y de fraternidad.

El pueblo mexicano necesita recorrer el camino de reconciliación social para sanar los efectos de la violencia y para prevenirla. La reconciliación social exige la verdad acerca de los derechos humanos violados, reclama necesariamente la justicia, está vinculada a la petición y concesión del perdón. El perdón conduce a la reconciliación y la reconciliación a la paz.

Para contribuir a la construcción de la paz, los católicos debemos desarrollar una conciencia ecuménica y un compromiso por la unidad, la colaboración en el bien común, la superación de la violencia, la educación para la paz, la convivencia ciudadana y la oración.



La solidaridad con el prójimo es la piel del cristiano. El P. Héctor Díaz OFM en el lavatorio de pies en el templo de La Merced, Ciudad Guzmán. Foto: Víctor Rodríguez, fotógrafo de El Puente.

“Es necesario y urgente formar a los laicos de nuestras comunidades para que tengan incidencia significativa en los ámbitos social, cultural y político, e incluso en la conciencia de la misma comunidad eclesial.”

## Llamamiento final de los Obispos

- Queremos concluir nuestra exhortación pastoral haciendo un llamado a los gobernantes a ofrecer a todos condiciones de seguridad ciudadana.
- A los miembros de las Fuerzas Armadas y de las fuerzas de Seguridad Pública a ser fieles a su misión de defender a los

- débiles, proteger a los honrados y favorecer la convivencia pacífica de los ciudadanos.
- A los hombres y mujeres comprometidos con el quehacer político les pedimos un compromiso real con el bien común y con el desarrollo humano integral del pueblo de México.

- A los ciudadanos y ciudadanas de México a constituirse en una sociedad civil responsable.
- A los padres de familia les llamamos a integrar una familia unida y solidaria y participar en la vida comunitaria.
- A los educadores, a ayudar a sus alumnos y alumnas a vivir la aceptación de los demás, la comprensión y el respeto.
- A los jóvenes, a vivir en paz, a ver a los demás como amigos, no como enemigos.
- A quienes han vivido en carne propia cualquier tipo de violencia queremos hacer llegar nuestra solidaridad.
- A quienes trabajan en los medios de comunicación social, que no ofrezcan jamás mensajes inspirados en el odio, la violencia y la mentira.
- Urge que todos los discípulos misioneros de Jesucristo, en la riqueza de carismas, ministerios y vocaciones, asumamos los grandes

- desafíos que la inseguridad y violencia ponen a la misión de la Iglesia.
- A quienes practican la violencia, se han involucrado en las diversas formas de crimen organizado; producen, transportan o consumen la droga, se prestan al comercio del narcomenudeo, a los sicarios y a todos los implicados en este nefasto negocio: Dios los llama a la conversión y su perdón está siempre dispuesto, pero deben arrepentirse. Busquen la vida y no la muerte.

Con esta Exhortación Pastoral, nos ponemos al servicio de la reconciliación, ofreciendo no sólo nuestra reflexión, sino nuestra disposición a caminar con todos los católicos y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad en la búsqueda del cielo nuevo y tierra nueva que todos anhelamos. Debemos unirnos en la construcción de la paz y en el impulso del desarrollo humano integral y solidario de cada mexicano y de todos los mexicanos. ●



A partir de un acercamiento a la realidad de inseguridad y violencia en México, los Obispos presentan con la luz del Evangelio, las tareas que tenemos los discípulos misioneros en la construcción de la paz. Foto de Internet: <http://www.caritas.tv/nuestrapaz/>



El Sur de Jalisco le tiende un *Puente* al mundo

# www.elpuente.org.mx

## es un espacio de reflexión e información

**Carlos Efrén Rangel**

Colaborador de *El Puente*  
carefre@gmail.com

A la par de la edición 101 de *El Puente*, este proyecto editorial estrena una página en internet ([www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)), la cual servirá para fortalecer la misión de mantener lazos de comunicación de las personas de la Diócesis de Guzmán con todo el mundo, además de difundir la problemática y vida del Sur de Jalisco.

La herramienta en internet sirve para construir. Las voces que proponen formas de vida alternas tendrán una audiencia mayor. En Estados Unidos, en Europa o Latinoamérica, habrá forma de conocer el Sur de Jalisco y muy probablemente gracias a eso se puedan crear relaciones de solidaridad, apoyo e intercambio de experiencias e ideas.

*El Puente* en internet permite generar una cualidad que el impreso no tiene. En la versión impresa de este periódico, hay un Consejo editorial que propone temas para publicarse, luego hay reporteros que los investigan y especialistas que opinan al respecto. Ahora, con esta herramienta es posible que los lectores propongan los temas, los discutan y busquen soluciones.

Ahora se tienden puentes hacia otras direcciones, tanto en el sentido geográfico, que permitirán el intercambio de mensajes entre distintas regiones del mundo, y también se tienden puentes hacia un sector de la población que prefiere interactuar con la realidad a través de una computadora.

Esta transformación a la que nos comprometimos con la edición número cien, materializa el deseo de que *El Puente* pertenezca más a la gente. Es una herramienta que permite el contacto más cercano, donde mayor cantidad de expresiones tienen cabida. Ahora hay que usar ese instrumento, y darle el sentido humano que lo hará valioso para todos.



Foto de Internet: [www.flickr.com](http://www.flickr.com)

## Guía para navegar mejor

### Información

El Internet funciona con sus propias características, por eso el sitio de *El Puente* no es una copia del periódico impreso. Tiene secciones propias.

### El Puente

Es una especie de portada. Contiene referencias y ligas del contenido de las demás secciones. También es un tablero de avisos.

### Papel y tinta

Esta sección contiene todos los artículos publicados en la edición impresa mensual. La publicación se hace el mismo día en que el impreso comienza a circular.

### Cajón de ideas

Esta sección contiene producciones propias del equipo de *El Puente*. El material publicado en esta sección es exclusivo del sitio de Internet. Tiene la flexibilidad de publicar lo mismo textos y fotografías, que audios o videos.

### Recomendaciones

En esta sección se publican textos que no son producidos por miembros del equipo editorial de *El Puente* o que se hayan publicado previamente en otros medios. Se colocarán libros que estén en línea y de distribución gratuita, columnas y reportajes publicados en otros medios, o informes producidos por organizaciones afines.

### Lector activo

Esta sección es un instrumento que se pone al servicio de los usuarios, para que tengan la posibilidad de tomar la iniciativa sobre los temas a discutir. Este espacio funciona también como *Correo del lector*.

### El humano hace la herramienta

El sitio de internet de *El Puente* es otra manera de materializar el servicio. Por eso las puertas están abiertas para que los lectores de internet y del impreso encuentren en él un espacio de información de calidad, y de comunicación a un ritmo mucho más rápido. ●



Foto archivo de *El Puente*



**P. J. Lorenzo Guzmán**

Formador del Seminario  
en el Curso Introductorio  
jlgj@libero.it

# "Estamos abriendo brecha"

En un ambiente de fe, el pasado domingo 18 de abril, a partir de la una de la tarde, se celebró la Eucaristía en El Limón de la Troja, comunidad de la parroquia de San Juan de la Montaña. El Limón está ubicado a quince kilómetros de San Juan, por el camino que va hacia Santa María del Oro. Dentro de la Eucaristía, presidida por nuestro Obispo Don Rafael León, el señor Calixto Torres García, uno de los primeros doce candidatos a Diáconos Permanentes, fue instituido en los ministerios de lector y acólito.

"Estamos abriendo brecha", expresó nuestro Obispo al referirse al hecho de que Calixto es el primer laico que en esta Diócesis recibe el lectorado y el acolitado, es decir, el ministerio de la Palabra y el ministerio de la Eucaristía. "Ojalá que pronto lo hagamos en las demás comunidades", dijo antes de terminar su homilía y se refirió al resto de candidatos al Diaconado permanente.

### Una celebración viva

La celebración estuvo preparada por el primer grupo de candidatos a Diáconos Permanentes, dentro del cual participa Calixto desde hace seis años y medio. Ellos fueron prácticamente los protagonistas, pues prepararon las moniciones, animaron los cantos, entronizaron el libro sagrado, proclamaron la Palabra de Dios, le entregaron al Señor Obispo la Biblia y la patena con la hostia y presentaron las intenciones de la oración de los fieles.

A la celebración asistieron alrededor de 300 personas; las quince familias de El Limón y personas de las comunidades vecinas, especialmente de San Fernando y El Huizache, a las que Calixto convoca cada ocho días para la Celebración dominical de la Palabra. "Es que aquí todos lo quieren", comentó una de sus cuñadas después de la celebración. Además acudieron algunos de los nuevos candidatos a Diáconos Permanentes con sus familias, quince seminaristas y ocho sacerdotes.

Fue una celebración muy viva; no sólo por la presencia de tantas personas, sino sobre todo por la atención con que se vivió, por la animación y participación de los candidatos a Diáconos Permanentes, por la presencia de nuestro Obispo, por la novedad



Calixto Torres García dándolos la Sagrada Comunión a sus papás.  
Foto: Ricardo Josué Gómez.

Los veneros son los nacimientos de agua, que luego corren haciendo un pequeño arroyo. Al juntarse con otros arroyos llegan a convertirse en un río. Esa es la esperanza en nuestra Diócesis: que lleguemos a ser una Iglesia ministerial partiendo de experiencias concretas de reconocimiento de ministerios laicales.

de los dos ministerios y el momento en que le fueron conferidos, por la hermandad que se respiraba. Era un ambiente de comunidad que evocaba el estilo de vida de las primeras comunidades cristianas, descrito en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

### Ministro de la Palabra y de la Eucaristía

Al terminar la proclamación del Evangelio, fue llamado con las siguientes palabras: "Acérquese el que va a ser instituido en los ministerios de Lector y Acólito". Al escuchar su nombre, Calixto, que estaba junto con su esposa, sus tres hijas y sus dos nietas, se puso de pie, caminó hacia el altar y respondiendo: "Presente".

Luego el Señor Obispo dirigió la homilía a la asamblea, en la que, a la luz de los textos bíblicos proclamados, explicó el sentido de los dos ministerios para la vida de la Diócesis, para la comunidad de El Limón y para la vida de Calixto y su familia. Señaló que, en relación a la institución de ministros laicos, "llevamos cincuenta años de retraso". Pero también aclaró que

"estamos abriendo brecha", pues es la primera vez que oficialmente se le reconocen estos ministerios a un laico en nuestra Diócesis.

Como Lector, le dijo Don Rafael: "tu misión será proclamar la Palabra de Dios en las celebraciones litúrgicas, y de esta forma educar en la fe a los niños y a los adultos, prepararlos para recibir dignamente los sacramentos y anunciar la buena nueva de la salvación a los hombres que aún la ignoran". Después le pidió: "Cuando proclames la Palabra de Dios, no olvides, ser dócil al Espíritu Santo, escuchar la Palabra tú mismo y conservarla en tu corazón". Y al entregarle la Biblia, le dijo: "transmite fielmente la Palabra de Dios, para que sea cada día más viva y eficaz en el corazón de los hombres".

Al conferirle el ministerio de Acólito, le expresó: "serás ministro extraordinario de la Eucaristía, más aún, ministro ordinario, como ya lo estás siendo". En relación al acolitado, nuestro Pastor no dejó pasar la oportunidad para hacerle la siguiente encomienda: "En tu ministerio ten presente que de la misma manera en que participas con tus

hermanos de un mismo pan, también formas con ellos un solo cuerpo. Amalo sobre todo en sus miembros necesitados y enfermos". Y al entregarle la hostia, le pidió: "vive de tal forma que seas digno de servir la mesa del Señor y de la Iglesia".

Los ministerios conferidos a Calixto son base no sólo de reconocimiento de ministerios a laicos, lo que ya ha sucedido varias veces en la Diócesis, sino también del proceso hacia el Diaconado Permanente, como bien lo señaló en la monición de entrada Raúl Cárdenas, compañero de Calixto en el camino hacia el Diaconado: "El proceso de formación al Diaconado permanente ha ido abriendo surcos junto con los sacerdotes formadores, para vivir con mayor empeño un discipulado misionero desde el ministerio recibido, colaborando así más activamente en el servicio de la Palabra, de la Caridad y de la Liturgia.

Este acontecimiento es un signo Pascual para nuestra Iglesia Diocesana que nos llevará a consolidar la experiencia del Diaconado permanente en nuestra Diócesis".



# Los Laicos, son el futuro de la Iglesia



Un reto pastoral es ayudar a descubrir a los seglares su compromiso de vivir su bautismo y confirmar su fe a través de un servicio a la comunidad.  
Foto: Víctor Rodríguez, fotógrafo de El Puente

### P. J. Lorenzo Guzmán

Formador del Seminario  
en el Curso Introductorio  
jlgi@libero.it

El día 20 de noviembre, nuestro Obispo, Don Rafael León Villegas, entregó a la Diócesis el 4o. Plan Diocesano de Pastoral. Se trata del Plan con el que nuestra Iglesia Particular caminará durante los próximos seis años, a partir de este 2010 y hasta el 2016. El Plan está en función del cumplimiento de la misión que tenemos como Iglesia en medio de la realidad del Sur de Jalisco: anunciar el evangelio, formar discípulos misioneros y construir el Reino de Dios.

El Plan no es una tarea que le compete sólo al Obispo y a los sacerdotes o, cuando mucho, a los consagrados

y consagradas, sino que es responsabilidad de todos los miembros de la Diócesis y, en especial, de los laicos y laicas, dado que son la mayoría de los bautizados: el Obispo es uno y los sacerdotes 110, los consagrados y consagradas integran 30 comunidades y los laicos son alrededor de 450,000.

En este artículo trataré de que los laicos y laicas tomen conciencia sobre su participación en la ejecución del Plan, pues se espera que sea activa y creativa, como expresa el Documento de Aparecida al referirse a este aspecto: "Ellos [los laicos] han de ser parte activa y creativa en la elaboración y ejecución de proyectos pastorales a favor de la comunidad" (No. 213). Ya lo han sido muchos los que han participado en la elaboración del Plan, ahora sigue su ejecución.

### Los laicos

En este momento me vienen a la mente las preguntas que continuamente escucho: ¿Qué es un laico? ¿Quiénes son los laicos? ¿Por qué nos llamamos así? El término laico se deriva de una palabra griega, *laos*, que significa "pueblo". Los laicos son entonces los miembros de un pueblo, que en este caso es el Pueblo de Dios, es decir, la Iglesia. Pero también esa palabra tiene la terminación *icos*, que viene del griego "ikos" y que indica algo particular, una diferencia, dentro del mismo pueblo.

Así lo aclara el Concilio Vaticano II en su constitución sobre la Iglesia, al expresar que "por el nombre de laicos se entiende todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros que han recibido un orden sagrado y los que están en estado religioso reconocido por la Iglesia" (No. 31). Los laicos son pues prácticamente la mayoría de los miembros de la Iglesia. Los diáconos, presbíteros y obispos, quienes, sin dejar de ser miembros del mismo Pueblo de Dios han sido consagrados por el sacramento del Orden sacerdotal; no son laicos, como tampoco lo son los religiosos y religiosas, comúnmente llamados frailes, monjes y monjas.

La diferencia entre laicos y no laicos está en el estilo de vida que se lleva y en los espacios propios para anunciar el Evangelio, que es la tarea común que tenemos todos los bautizados, puesto que somos profetas, sacerdotes y reyes. Los laicos pueden vivir como casados o como solteros, uno de los dos estilos de vida. Y donde les toca anunciar el Evangelio es "en todas y a cada una de las actividades y profesiones, así como en las condiciones ordinarias de la vida familiar y social con las que su existencia está como entrelazada", como lo expresa el mismo documento del Vaticano II.

"A los laicos pertenece, por propia vocación, buscar el reino de Dios tratando y ordenando, según Dios, los asuntos temporales", es decir, la economía, la política, el trabajo, los medios masivos de comunicación, la educación, la cultura, la sociedad... Pero, por la consagración bautismal, los laicos también tienen la responsabilidad de trabajar por vivir en comunidad en sus barrios, colonias y ranchos, anun-

ciar el Evangelio, servir, orar y celebrar. Son, como se dice, el corazón de la Iglesia en medio del mundo y el corazón del mundo en medio de la Iglesia.

### El Plan diocesano

Para ayudarnos a vivir la misión de la Iglesia como Diócesis tenemos una herramienta: el Plan Diocesano. Y si el documento de Aparecida señala que los laicos y laicas "han de ser parte activa y creativa en la elaboración y ejecución de proyectos pastorales a favor de la comunidad" es precisamente porque ellos tienen un papel propio en la vida y la misión de la Iglesia; papel que está fundado en los sacramentos del Bautismo y la Confirmación.

En nuestra Diócesis, desde sus inicios en el año 1972, se ha trabajado para que los laicos y laicas tomen conciencia de que son sujetos de la misión de la Iglesia, de que tienen derechos y deberes en la evangelización, y se han buscado los medios y mecanismos necesarios para que en la práctica asuman su tarea, en corresponsabilidad con los demás miembros del Pueblo de Dios: Obispo, presbíteros, diáconos, consagrados y consagradas.

En la elaboración de los cuatro planes pastorales de nuestra Diócesis, ha habido una buena participación de laicos y laicas, ejerciendo sus derechos y cumpliendo con su misión. En este 4o. Plan, ellos tienen el campo abierto para participar en su ejecución. ¿Cómo hacerle? Primeramente conociéndolo, estudiándolo, reflexionándolo y dándolo a conocer; luego, buscando los caminos para llevarlo a la práctica en la vida concreta de sus barrios, colonias y ranchos, de sus parroquias y vicarías.

### Activos y creativos

Nuestros Obispos piden que la participación de los laicos y laicas en la elaboración y puesta en práctica de los planes pastorales sea de manera activa y creativa. Para lograrlo se necesita mucho más que conocerlo a través de su lectura. Es fundamental enamorarse del Plan, hacerlo parte de la propia vida y misión, hacerlo espejo donde se refleje su barrio y parroquia y convertirse en misioneros siguiendo las indicaciones, principios y propuestas que el Plan ofrece.

# Vida en nuestras parroquias



La participación activa y creativa de los laicos es vital en la realización del Plan Diocesano



Seglares participantes en la VII Asamblea Diocesana.  
Fotos de Alejandro Arias.

Como miembros del Pueblo de Dios, los laicos y laicas han de saberse y sentirse responsables de la misión de la Iglesia. Misión que estará orientada durante los seis años próximos por el Plan diocesano. Eso fue lo que expresó con esperanza el fallecido Papa Juan Pablo II en la Exhortación sobre la Iglesia en América: "La renovación de la Iglesia en América no será posible sin la presencia activa de los laicos. Por eso, en gran parte, recae en ellos la responsabilidad del futuro de la Iglesia" (No. 44).

De entre los laicos, a quienes corresponde de modo más concreto, por su participación en la vida de la comunidad, es a los Agentes de Pastoral, es decir, a todos aquellos que ya están prestando algún servicio, a los que se les ha encomendado una

responsabilidad pastoral o a quienes han sido reconocidos como ministros. Se trata de catequistas, coordinadores de grupos de reflexión, ministros de la Comunión, celebradores de la Palabra, coordinadores de grupos de adolescentes y jóvenes, catequistas de prebautismales y prematrimoniales, promotores de Organizaciones básicas, de los Derechos Humanos, economía solidaria, entre otros.

Es precisamente en estas personas sobre las que recae la responsabilidad de asumir y llevar a la práctica el 4o. Plan Diocesano de Pastoral. A ellas les encomendó de manera especial el Señor Obispo esta tarea, en el momento de la entrega del Plan, durante la Séptima Asamblea Diocesana Post-sinodal, realizada en Techaluta, Jalisco.

## Conclusión

Los laicos y laicas son protagonistas en la vida de la Iglesia diocesana. En sus manos está prácticamente la evangelización de los barrios, colonias y ranchos de las parroquias del Sur de Jalisco. De ellos depende fundamentalmente el caminar pastoral de nuestra Diócesis en su esfuerzo por vivir la misión continental. De su acción y creatividad depende que el 4o. Plan Diocesano de Pastoral sea conocido, estudiado, asimilado y realizado, como lo expresó nuestro Pastor Rafael León al presentarlo.

Termino recordando lo que a propósito de esto externó Don Rafael: "Es un imperativo que este Plan vuelva a todas las parroquias; por eso van a ser entregados ahora a ustedes para que lo lleven a sus barrios, colonias y ranchos de sus parroquias y hasta los rincones más apartados de la Diócesis, de modo que sea leído, reconocido, estudiado, asumido y debidamente llevado a la práctica durante los años de su vigencia, con el apoyo de los párrocos, vicarios y coordinadores de las diversas pastorales, de modo que vaya animando la acción pastoral en todas las comunidades".

## Nuestra misión es recrear la vida y la misión

**P. Luis Antonio Villalvazo**

Párroco de San Isidro Labrador  
villaguz@prodigy.net.mx

La lectura del artículo del P. Lorenzo Guzmán titulado "Los seglares, el futuro de la Iglesia" me hizo recordar lo que el P. Jesuita Humberto José Sánchez, hace dos años, nos comentó en una asamblea parroquial cuyo objetivo fue acercarnos al documento de Aparecida para conocer su estructura y ejes temáticos.

Revisando mis apuntes, encontré sus palabras textuales con que inició su participación: "Los laicos, son el futuro de nuestra Iglesia. El momento histórico que vivimos es una hora de gracia que debemos convertir en un nuevo pentecostés". Luego fue hilvanando su plática comentando, entre otros, los siguientes puntos. La vida que Jesús vino a traernos es el tema central en el

mensaje evangélico y el núcleo del texto de Aparecida. La vida es un regalo que debe compartirse y convertirse en misión. Por eso, el llamado es convertirnos en auténticos discípulos misioneros, no es un simple deseo ni una acción voluntarista, sino el compromiso de emprender una nueva propuesta evangelizadora que tenga como meta recrear la vida y la misión dentro de la sociedad que vivimos, y como sujeto de esta misión, la comunidad de todos los bautizados.

Y, refiriéndose directamente a los seglares, afirmó: "El futuro de nuestra Iglesia está en ustedes. El reto es vivir su bautismo y confirmar su fe a través de un servicio a la comunidad. Muchos se quejan de que no los dejan participar, pero el hecho es que la mayoría no tienen conciencia de su misión, y otros muchos, sabiendo su misión, no quieren participar. Es cierto que

algunos curas, dan espacios a los seglares pero no porque queramos, sino porque ya no podemos con la chamba pastoral. El Vaticano II abrió las puertas al laicado, pero poco a poco las ha ido cerrando. Porque en el fondo prevalece la idea de que los clérigos son la primera categoría y los seglares son bautizados de 'segunda clase'. Falta profundizar en la ministerialidad para imprimir un rostro laical en todas las acciones de evangelización".

En el terreno de las aplicaciones prácticas, exhortó a valorizar el aspecto humano como factor indispensable para construir la comunidad y reconstruir el tejido social. "No olvidemos que una tarea esencial, contra toda esperanza y desengaño, es aprender a vivir en comunidad porque somos humanos y todos nos necesitamos. Urge desterrar en el trabajo pastoral la experiencia de vivir como las canicas: juntas

pero siempre golpeándonos. Sólo unidos y caminando juntos, podemos hacer algo por la justicia y en contra de la pobreza", terminó diciendo.



Participantes en la VII Asamblea Diocesana.  
Foto: P. José Toscano



# Don Samuel Ruíz, pastor peregrino y samaritano

A los grandes pastores y profetas, aunque las instituciones eclesíásticas los repriman y desconozcan, el pueblo los hace grandes y la historia guarda fielmente su memoria. Éste es el caso de Don Samuel, quien ha tenido innumerables dificultades y obstáculos para llevar adelante su misión, pero ha perseverando en ella.

**P. José Sánchez**

*Párroco de Sayula*  
josanch@prodigy.net.com

Don Samuel Ruíz ha sido un Obispo de cara a la historia. Él, en consonancia con la identidad histórica de la Iglesia, aprendió a ser peregrino y a vivir de lo provisorio de esta condición, a estar atento a los condicionamientos concretos de los seres humanos y a ponerse al día: *aggiornare*, según la expresión del Papa Juan XXIII y nacida del espíritu del Concilio, que fue para Don Samuel un laboratorio de innovaciones teológicas.

Poco a poco, fue descubriendo que la situación que sufrían los indígenas no era fruto de la voluntad de Dios, sino de una injusticia estructural. Cayó en la cuenta de que no se necesitaban dádivas y limosnas, sino un proyecto que ayudara a sacar del abanono al que habían sido sometidos los pueblos indígenas durante más de cuatro siglos. Es así como entró de lleno en la Teología de la Liberación.

Expresión de esta inquietud evangelizadora de los indígenas fue el Movimiento catequístico y ministerial, impulsado por Don Samuel desde 1962; fundó dos escuelas de catequistas de indígenas, una para mujeres y otra para varones, que posteriormente se fueron convirtiendo en "Los servidores de sacramentos en la comunidad". En marzo de 1981 confirió el orden del Diaconado a seis hermanos indígenas. Fue el inicio del Diaconado Indígena Permanente y que logró tal relevancia, que las autoridades vaticanas llegaron a detener. Fueron muchos los temores y malos entendidos que provocaron esta suspensión.

El broche de oro con el que Don Samuel cerró su obra pastoral en la Diócesis de San Cristóbal fue la celebración del Tercer Sínodo Diocesano,

de 1995 a 1999. Durante este tiempo se celebraron seis asambleas sinodales en las que se reflexionaron los temas de: Iglesia autóctona, Iglesia liberadora, Iglesia evangelizadora, Iglesia en comunión, Iglesia servidora, Iglesia bajo la guía del Espíritu. Los Acuerdos de Sínodo son la síntesis de todo el pensamiento y práctica evangelizadora de Don Samuel y de su Iglesia particular.

Todo el proceso teológico pastoral de este Obispo peregrino, fue posible porque siempre estuvo atento a la Historia, a los signos de los tiempos, a la voz del Espíritu que se manifestaba en la realidad iluminada por la Palabra de Dios. Todo peregrino debe tener bien puestos los ojos en la tierra que pisa y en la meta a la que quiere llegar; ésta ha sido la práctica pastoral de Don Samuel, un Pastor siempre realista, utópico y con la vista puesta en el horizonte.

Podemos seguir las huellas de Don Samuel no únicamente en el proceso teológico-pastoral, sino también en el terreno del compromiso creciente con los pobres, los indígenas. Su palabra siempre ha iluminado con el Evangelio las diversas coyunturas de nuestro país. Un ejemplo es su titulada: "En este tiempo de gracia", que entregó al Papa Juan Pablo II, en Yucatán, en su tercer viaje a México, en agosto de 1993. En ella, Don Samuel hizo un análisis de la realidad indígena, tomando las mismas palabras de los indígenas organizados como pueblo creyente. Todos los agravios de los que eran objeto los resumió de esta manera: "Desposeído de sus tierras, el Indígena es extranjero en su propia tierra".

Todo esto le costó a él y a su equipo, muchas calumnias y persecuciones de parte de los privilegiados, porque no querían perder sus prebendas y compartir con los hermanos a quienes habían



Don Samuel Ruíz, Obispo Emérito de San Cristóbal de Las Casas. Foto: Pablo Romo.

despojados de sus tierras y de su dignidad; más que afrontar los invitaba a entrar en un proceso de conversión que exigía los siguientes compromisos: identificarse con los pobres a los que Cristo prefirió; emprender una liberación de manera integral, no reduccionista ni espiritualista, sino asumiendo un compromiso con la historia sin negar su carácter trascendente; y, tercero, ser agentes de cambio, fermentos y constructores de una nueva sociedad basada en la paz y la justicia.

Con toda propiedad se le puede llamar a Don Samuel un pastor, peregrino y samaritano, porque como todo peregrino, ha ido avanzando, siempre, no negando lo que ha caminado, y siempre con la vista puesta en la realidad que le ha ido marcando el camino y en el horizonte que le señala la meta a alcanzar. El pasado le hace comprender el presente y éste

le anticipa el futuro. Es el hombre de la esperanza.

No se ha estacionado en una etapa de su caminar, sino que siempre ha dado pasos hacia adelante. Deja muchas cosas que le estorban para poder proseguir su peregrinar. Pone su confianza en Dios, quien es el que, por su Espíritu, le va señalando el camino. Su acción siempre es corresponsable con Dios. Ni le deja todo a él ni se siente ser quien marca la dirección de su caminar. Su mismo método teológico pastoral: partir de la realidad, iluminarla con la Palabra de Dios y encontrar pistas de respuesta a la problemática que presenta la situación, invita a avanzar, porque sabe que la realidad es dinámica y compleja.

Don Samuel ha sido "Un caminante del Mayab". Un pastor peregrino y samaritano. ●



## Experiencia Pastoral de nuestros seminaristas filósofos en Semana Santa

**P. Alfredo Monreal**

Formador del Seminario  
semiguz01@prodigy.net.mx

La Parroquia de Ciudad de Zihuatanejo, de la diócesis de Lázaro Cárdenas, Michoacán, cuenta con más de cien mil habitantes y es atendida por tres sacerdotes. En el mes de febrero se le hizo la invitación al Seminario de Ciudad Guzmán para apoyar la pastoral de la comunidad durante la Semana Santa. El proyecto que se concretó con la participación en de un sacerdote y nueve seminaristas que cursan el primero año de Filosofía.

### Zihuatanejo tiene su historia

La ciudad se ubica en una amplia y tranquila bahía del océano Pacífico. En la época colonial se consolidó como poblado pesquero con algunas haciendas a su alrededor a éstas llegaban embarcaciones para abastecerse de maderas y minerales abundantes en la región. Por ese tiempo se cultivó el cacao, el algodón, la vainilla y el maíz; además, se explotó la madera de cedro, roble, nogal, granadillo, árboles naturales de la sierra media.

Entre 1940 y 1950, Zihuatanejo seguía siendo un pequeño poblado que contaba con apenas mil habitantes, quienes se dedicaban a la pesca y a la agricultura. En ese entonces eran atendidos por los sacerdotes de la parroquia de Petatlán, Guerrero, lugar donde se encuentra una milagrosa imagen de Nuestro Señor Jesucristo, conocida como "Nuestro Padre Jesús" que representa el momento de una de las caídas sufridas por Jesús en su camino al monte Calvario. Esta imagen es visitada por una inmensidad de peregrinos de toda la región y de diferentes lugares del país.

En aquel tiempo las misas se celebraban en los corredores o en los patios de las casas de los vecinos. Luego, con el esfuerzo de un comité de voluntarios y de la comunidad, se logró construir un templo dedicado a la Virgen de Guadalupe. En 1953, con un techo provisional de palapa, el templo se comenzó a utilizar. El Padre Jesús Jiménez fue el primer párroco de esta comunidad. Después lo fueron sucediendo varios sacerdotes a través del tiempo. Actualmente, el Padre Ignacio Rodríguez Garibay es el párroco responsable de coordinar el trabajo pastoral de esta comunidad parroquial.



# Aventura misionera

Los seminaristas participando en el Vía Crucis, en la colonia "Nuevo Amanecer" de Zihuatanejo.  
Foto: Josué Ricardo Gómez.

### Invitación a participar

Desde hace siete años, el Seminario de Ciudad Guzmán ha tenido presencia en la Diócesis de Ciudad Lázaro Cárdenas, principalmente durante la Semana Santa. Cinco años en comunidades de la Parroquia de Infiernillo; un año en comunidades de la Parroquia de Aquila, y este año en las colonias Nuevo Amanecer y en el área de Fovissste-Infonavit que ellos llaman Células parroquiales.

### Organización y realización

El propósito de nuestra experiencia en Zihuatanejo, fue vivir una experiencia pastoral que impulsara a seminaristas y laicos, a crecer en su fe y compromiso cristiano. Esto se logró a través de la convivencia con la gente de las comunidades y de la preparación.

Con alegría, por la oportunidad de vivir una aventura misionera, emprendimos el viaje llevando lo indispensable. En la mañana del día jueves 25 de marzo salimos rumbo a Zihuatanejo. Luego llegamos a Colima, donde nos encontró nuestro viejo amigo el P. Martín Arroyo. Nos embarcamos en una camioneta y, después de doce horas de camino, llegamos a nuestro destino. En el templo del Angelus, centro pastoral de la parroquia, nos recibieron el Padre Nacho Rodríguez, las Hermanas religiosas y agentes de pastoral. Aunque cansados por el largo viaje, nos organizamos para dar los primeros pasos.

El reconocimiento del área de trabajo fue muy importante y necesario. El viernes 26 de marzo conocimos las comunidades: la capilla de San Pablo, en la colonia los Amuzgos hasta la capilla de San José en la Célula parroquial Nuevo Amanecer, y desde la capilla de la Virgen de Guadalupe, en la colonia El Hujal hasta la capilla de San Antonio en la colonia Paraíso-Limón de la Célula parroquial Fovissste-Infonavit. Por la tarde nos encontramos con los agentes de pastoral para estudiar y reflexionar cada uno de los momentos de la Semana Santa: Domingo de Ramos, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo.

Después del Domingo de Ramos, del lunes al miércoles santos, además de preparar el Triduo Pascual, nos reunimos con los coordinadores en las dos células parroquiales y con las Hermanas religiosas. En algunas capillas se tuvieron pláticas para niños, jóvenes y adultos, se visitaron las familias para conocer su realidad y participamos en las celebraciones eucarísticas en las diferentes capillas. El martes santo, junto con los representantes de la parroquia participamos en la Misa Crismal en la Catedral de Ciudad Lázaro Cárdenas.

Las celebraciones en la capilla de San José y de San Juan Bautista, se caracterizaron por una participación numerosa y entusiasta. Paso a paso vivimos los momentos centrales del triduo sacro hasta llegar al momento culmen de nuestra fe, celebrando la

Resurrección de Cristo en la Vigilia Pascual.

### Algunos frutos de la experiencia

La evaluación de la experiencia pastoral reportó resultados positivos. Los seminaristas señalan como frutos el acercamiento a una nueva cultura; el afrontar los retos de laborar en un ambiente pobre, urbano y de turismo; el haber implementado un método de trabajo que responda a la realidad y a las necesidades del lugar; la convivencia, organización y trabajo en equipo con las Hermanas religiosas que colaboran en la pastoral parroquial; valorar la experiencia desde la dimensión de un discernimiento vocacional.

En las células parroquiales se notó animación y se acompañó a los coordinadores; se hizo amistad con ellos y se les dejó material de trabajo. Las familias nos abrieron las puertas de sus casas y nos compartieron sus alimentos. Los sacerdotes de la parroquia, Nacho Rodríguez y Martín Arroyo valoraron la experiencia y nos invitaron a seguir participando en su parroquia en otros momentos.

En esta oportunidad que la vida nos ofreció dimos y recibimos, regresamos a nuestra Diócesis animados a seguir con las tareas diarias y en Zihuatanejo quedaron las puertas abiertas para nuevas experiencias pastorales. ●



La armonía familiar el mejor antídoto contra la violencia

**Mónica Alejandra y  
Ruth Clementina  
Barragán López**

Colaboradoras de El Puente  
monica\_alejandra\_barragan@  
yahoo.com.mx .  
ch2nita\_mex@hotmail.com

# La paz comienza en casa

Actualmente existen muchos factores que han provocado que las relaciones al interior de una familia se desgasten o se dañen. En muchas ocasiones, los miembros de la familia no se percatan de estas situaciones. Sin embargo, existen ejemplos que evidencian estas prácticas, como el poco tiempo que se dedica a la convivencia familiar, el privilegio de actividades laborales frente a la vida en familia, o la distracción y enajenación que provoca el uso exagerado de dispositivos tecnológicos y de comunicación como los celulares, la televisión, los videojuegos o el Internet. Estos ejemplos, sin duda, dañan la interacción en el seno familiar.

### Para convivir en paz

Las relaciones familiares en armonía pueden recomponerse, y más aún, reorientarse y desarrollarse positivamente de formas distintas. Según la psicóloga Beatriz Ochoa López, existen diversas formas para mantener la armonía familiar: "lo más importante es aprender a escuchar a todos los miembros de la familia, así se logrará la comunicación afectiva y efectiva dentro del hogar. Es necesario fortalecer las relaciones de pareja y promover la apertura emocional en ambas partes; si hay una buena comunicación entre esposos, una actitud flexible a aceptar sugerencias uno de otro, a ser tolerante entre ellos, la relación va a funcionar mejor".

La especialista agregó: "Otro aspecto fundamental a considerar es el trato de los padres hacia los hijos. Se debe considerar que los hijos son personas que necesitan respeto, autonomía y límites;



Psicóloga Beatriz Ochoa López  
Foto: Ruth Barragán.



Foto de Internet: <http://www.achus.info>

son personas que necesitan de expresar sus emociones. Estas acciones mejorarán la relación que mantienen con sus padres a través de la confianza".

Existen muchas actividades recomendables y sencillas, que pueden ayudar a fortalecer la convivencia familiar, como puede ser el aprovechamiento de juegos de mesa. Éstos son de fácil acceso, baratos y fomentan las relaciones amistosas. Otra opción es ver películas en video o en el cine, pues fomenta la relación e interacción familiar, además que permite conocer los gustos de los hijos o de la pareja.

La psicóloga consultada por *El Puente*, recomendó los paseos al aire libre; pues salir en familia a dar una vuelta al parque o a caminar por las calles, ayuda a relajar las relaciones y disminuye los síntomas de estrés. Otra actividad que fomenta la unión familiar es el apoyo de los padres a sus hijos en la elaboración de sus tareas escolares.

Sin embargo, según Ochoa, la más importante de las actividades es la reunión familiar para compartir los alimentos en el desayuno, la comida y la cena; esto permite unificar los lazos entre los integrantes de una familia, pues en estos espacios se fomenta el diálogo y se ponen en común las actividades diarias, las preocupaciones o las inquietudes de los hijos y de los esposos.

### Signos de atención

Existen señales que manifiestan que algo no está bien en la relación de una familia. Una de estas señales se puede observar en la forma en cómo se comunican entre sí mismos los integrantes de una familia: el uso de palabras altisonantes u ofensivas entre esposos o hermanos hace evidente la existencia de algún grado de violencia que puede evolucionar sin darse cuenta a insultos, humillaciones y finalmente hacia agresiones que se vuelven una constante y que se manifiestan después en la escuela o el trabajo.

A manera de sugerencia, la psicóloga Beatriz Ochoa menciona que es necesario aprender a identificar estos focos de tensión entre los miembros de una familia. El primer paso es aceptar la situación por más difícil que esto resulte y después hablarlo en pareja. Esto ayudará a encontrar una solución dentro de la familia o buscar apoyo profesional si no existen las condiciones para resolver los problemas. Es importante que esto se realice al principio de las dificultades, ya que si estos síntomas no se atienden a tiempo, las secuelas pueden ser graves. ●

### La naturaleza contra el estrés

**Contamos con aliados naturales que se pueden emplear en contra del estrés y que permiten hacer más llevaderas las problemáticas cotidianas.**

#### El té

El té es un elemento natural y al alcance del bolsillo que nos permite recuperar la tranquilidad emocional si pasamos por momentos de depresión o estados ansiosos. Recomendamos: té de tila, de siete azares o de naranjo agrio. Para prepararlos hay que poner en un litro de agua hervida, un puñado de cualquiera de estas infusiones, dejar reposar durante cinco minutos y tomar, preferentemente antes de dormir.

#### Las frutas y verduras

Las frutas y verduras permiten al sistema digestivo y nervioso mantener limpio el organismo, lo desintoxican y evitan que las enfermedades nerviosas lo afecten.

#### Deporte

Hacer ejercicio es lo más recomendable, sobre todo si se hace al aire libre, en grupo y, mucho mejor en familia, ya que establece relaciones armoniosas y un gran sentido de unidad.



## Hechos y dichos sobre la devoción de nuestro pueblo a la Santa Cruz

# "Salve cruz bendita, madero sagrado"

**P. Clodomiro Siller**

Coordinador de CENAMI  
Sacerdote de la Diócesis de Tehuantepec

Nuestro pueblo tiene una gran estima y devoción a la cruz y a todo aquello que tiene relación con ella. La fiesta del 3 de mayo lo confirma ampliamente. La cruz es una de las verdades centrales de la religiosidad popular y una fecha importante del calendario de nuestro pueblo creyente. La cruz no es sólo patrimonio del católico religioso popular, sino de los cautivos y aun de los alejados.

El pueblo creyente tiene presente la cruz en múltiples ocasiones: al persig-narse cuando se levanta y se acuesta. Bendice la comida, el dinero de la primera venta, a los hijos que salen; se santigua al pasar frente a un templo o una imagen y aun para hacerse una limpia. La tiene en la puerta de su casa para espantar las malas influencias; pone las cruces al enemigo, a la tormenta; bendice al enfermo, al muer-to, y a éste le hacen el "levantamiento de la cruz" después del novenario; coloca la cruz en las tumbas, en los caminos, en la cima de las montañas, en donde "cayó" el muerto o hubo un accidente; en la cabecera de la cama, en el cuello, en el coche, en las construcciones nuevas, en los atrios, en las torres, y como recuerdo de las misiones populares; la nombra patrona. En algunos lugares se acostumbra poner, en la cima de los montes, los calvarios, un conjunto de tres y más cruces. Por lo demás, las reliquias de la Santa Cruz son de gran estima. Los dichos como "cruz, cruz, que se vaya el diablo y venga Jesús"; "te tocó una cruz muy pesada en tu matrimonio"; "no le deseo a nadie mi cruz"; "tengo que aguantar mi cruz"; "anda recogiendo su cruz" ... frecuentemente se escuchan.

### La cruz indígena

¿De dónde viene tanta estima por la cruz? A primera vista parecería que es fruto de la primera evangelización. Sin embargo, analizando el hecho con más detenimiento, se descubre que los pueblos prehispánicos tenían ya en muy alta estima a un signo idéntico al que hoy se conoce por cruz.

Este signo existía ya en el lenguaje simbólico náhuatl. Aparecía esculpido y pintado en diversas esculturas y códices, como en el tocado del dios del fuego, en



Foto de Internet: www.flickr.com

forma de quince; en códices en que se señalaban los cuatro puntos cardinales, las cuatro regiones del mundo. Era el signo con que se representaba al dios de la vida, de donde todo ser viviente procedía, y también al dios de la lluvia. Con este mismo signo se señalaba el lugar santo en donde estaban los dioses; ahí se dejaban ofrendas. Algunos afirman que era el símbolo de las cosas nuevas y el espanto de los malos espíritus.

Es de imaginar el impacto causado en los indígenas, cuando contemplaron el mismo símbolo que por siglos habían venerado, ahora en manos de los conquistadores y misioneros españoles. Sin duda creyeron que era el mismo que ellos tenían. Lo que el español llamaba cruz vino a ser, sin pretenderlo, un punto de unión, una sincretización de ambas culturas y creencias.

Bajo este nombre, la cruz sigue viva y el pueblo le otorga una multitud de usos y significados prehispánicos, mezclados ahora con la teología de la cruz de los siglos XVI y XVII, que poco tomaba en cuenta la resurrección. Hoy en día se constata que entre más se acerca uno al origen de nuestro pueblo, que es el indígena, crece más la estima por la cruz.

Entre los zapotecos, la cruz es considerada como la protectora del hogar. Por eso, cuando construyen sus chozas, colocan a la entrada "cruces policías",

hechas de barro. Ese mismo significado se encuentra en la etnia mazahua. En muchos pueblos las cruces son las protectoras del pueblo. La cruz es usada como un símbolo de posesión y de conquista de un determinado territorio: cada barrio tiene su cruz, con ella se delimita el territorio y dicho lugar se convierte en centro ceremonial.

Con la cruz y con su señal se exorciza a una persona o a un lugar, se le consagra o se le hace habitable, respectivamente. Por eso, es obligatorio poner cruces en lugares en donde los muertos y las ánimas andan penando y espantan.

### Significado cristiano de la cruz

La cruz es el "poder de Dios". Jesús al tomar solidariamente la cruz más terrible de esta historia, que es la cruz de ser pobre, transforma al pobre en un poder, en una fuerza de cambio.

Ser pobre en Jesús no es tan sólo un signo del pecado, sino un clamor de liberación. Así lo vivió y lo sintió: nació entre animales; fue refugiado en Egipto, hijo de artesano, albañil-carpintero; no tenía casa; vivía en una zona despreciada, en donde la gente pasaba por inculta. Jesús toma esta cruz del pobre para, desde ahí, tomar conciencia de su profunda realidad de Palabra de Dios encarnada y ser él mismo la respuesta de Dios a esa cruz: la irrupción del reinado de Dios.

Jesús asume así otra cruz, la cruz del Reino. Sin dejar de ser cruz, es salvación y liberación de la cruz del pecado y de todo lo que éste implica: egoísmo, injusticia, desigualdad, opresión, pobreza... Jesucristo carga esta cruz no sólo en el camino del Calvario, sino todos los días; y esto es un orgullo para él, de manera que quien asume esta misma tarea ya no es él, sino es realmente Cristo que vive y actúa en dicha persona.

Crucificarse en esta cruz es precisamente destruirla, pues esto es el paso necesario al nuevo cielo y a la nueva tierra en la que no hay ya ni lágrimas, ni muerte, ni gemidos, ni dolor, ni penas. Sin embargo, dicha tarea destructiva es una violencia contra la violencia ejercida por el mal. De ahí que la muerte cruenta, con aparente victoria de los poderosos, es parte esencial de esta cruz.

Estos dos aspectos cristianos de la cruz apenas si son vividos por nuestro pueblo. El sentido indígena de la cruz ha prevalecido más en su vida religiosa diaria y del sentido cristiano, el aspecto más negativo: el de destrucción y destino que nadie ni nada podrán quitar. El aspecto liberador de la cruz, tanto la de la solidaridad como la del Reino, son dos riquezas aún desconocidas para el pueblo y como tales retan a una nueva evangelización. ●



# La paz presente en el conflicto

**María Fernanda Peña**

Estudiante del ITESO  
internacional@iteso.mx

**D**urante los últimos meses, los mexicanos hemos estado rodeados de situaciones de violencia y la información que consumimos a través de los medios se enfoca a los aspectos más negativos de la crisis de seguridad que atraviesa nuestro país.

Esto provoca que nos olvidemos de las expresiones de paz que están presentes en los conflictos y que pueden contribuir a solucionarlos. Olvidamos que siempre existe la posibilidad de pasar de la violencia a la reconstrucción social mediante algún proceso de paz.

A lo largo de la historia han existido personajes que en este tipo de contextos buscaron regresar la paz a sus sociedades, apoyaron a los más desprotegidos y alzaron la voz en contra de las estructuras que buscaban cambiar. A continuación les presentamos tres ejemplos de estos personajes.

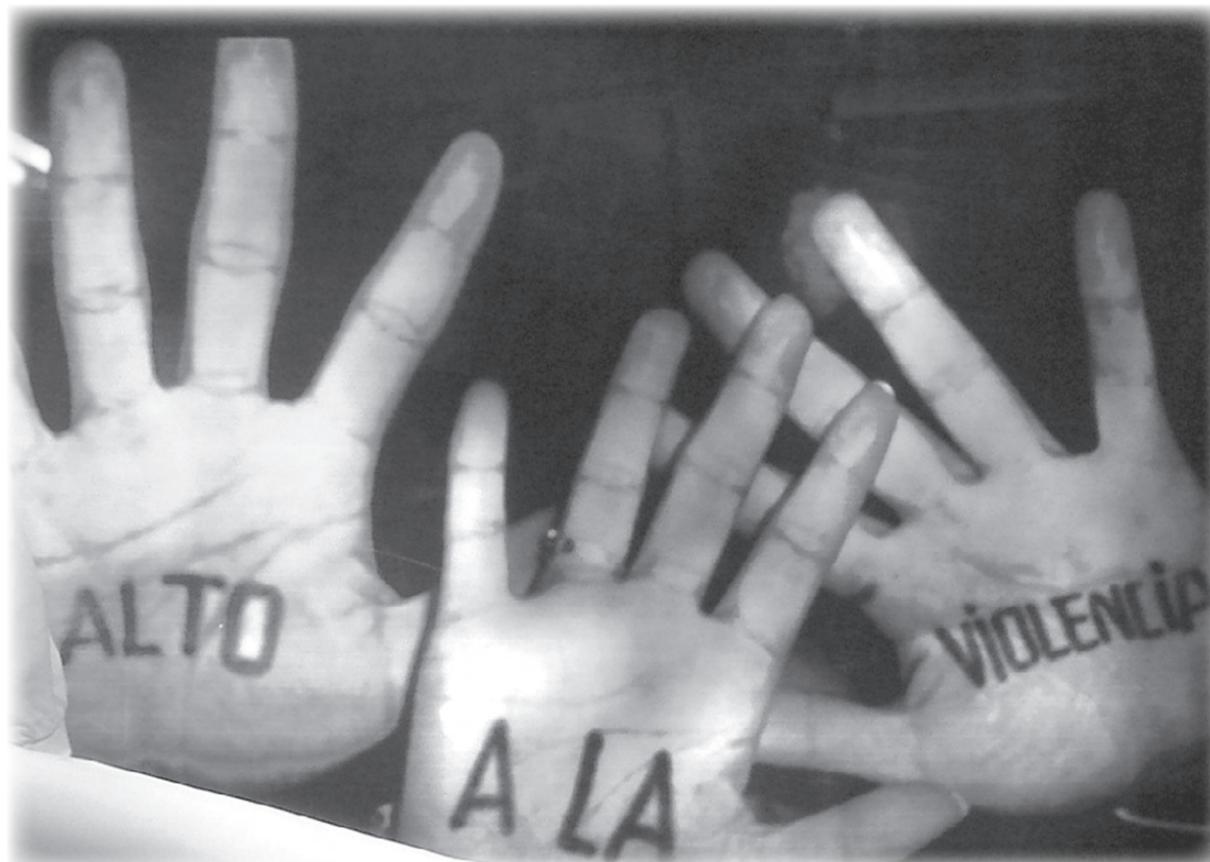


Foto de Internet: [http://ovario.files.wordpress.com/2010/02/no\\_violencia.jpg](http://ovario.files.wordpress.com/2010/02/no_violencia.jpg)

Cuando una sociedad se encuentra inmersa en conflictos de altos niveles de violencia, como es el caso de México, es fácil que la población olvide que es posible regresar a un estado de paz. Para llegar a la paz existen muchas alternativas y caminos. Las luchas de Monseñor Romero, Gandhi y Mandela son un ejemplo de ello.

### Gandhi: una lucha diferente por la independencia

En un siglo que fue escenario de las dos Guerras Mundiales, apareció un hombre con un pensamiento muy distinto al que prevalecía en la política de esa época, convirtiéndose en el principal propulsor de la no violencia.

Gandhi fue un líder nacionalista, pero fue uno distinto, un pacifista que demostró a los países colonizados que era posible enfrentarse contra un imperio y alcanzar objetivos como la independencia de un país sin tener que iniciar una guerra. Fue además un hombre que buscó la justicia y la igualdad en una nación tan dividida como la India.

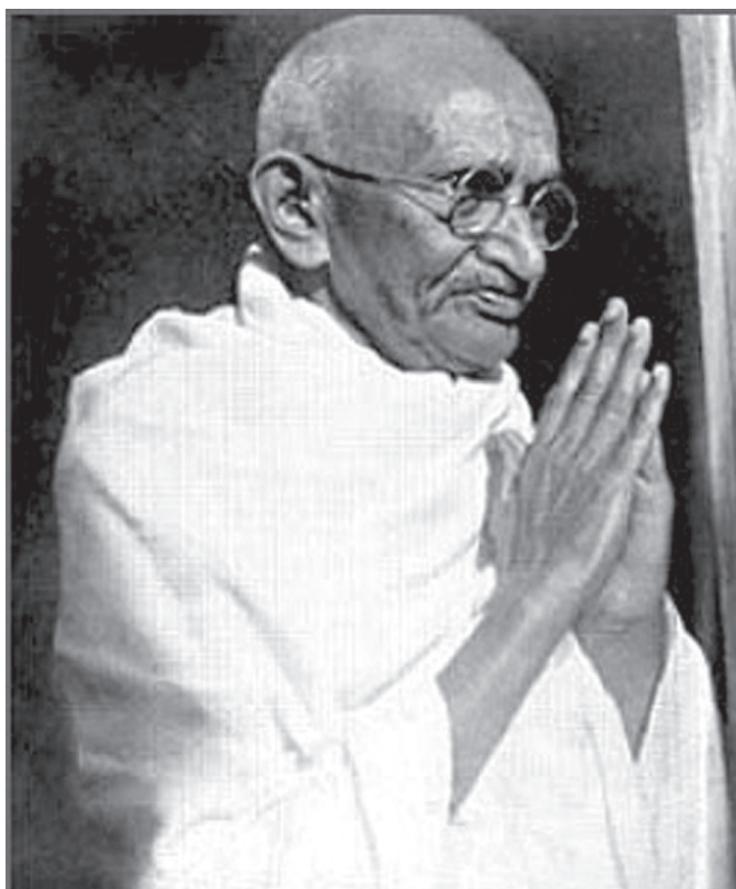
Él desarrolló un método de protesta social basado en los principios de no violencia y de tolerancia hacia el otro, una especie de resistencia pacífica contra la injusticia. Fue este método el que utilizó para alcanzar la independencia de su país, la India.

Uno de los actos más simbólicos que Gandhi lideró fue la marcha de la sal, un movimiento de desobediencia civil que tenía como objetivo manifestarse contra el gobierno británico a través del boicot al monopolio del Estado

y a la imposición de éste de comprar sal con un impuesto muy alto. La protesta inició con una pequeña marcha hacia la costa, al llegar, Gandhi enseñó a sus seguidores que podían obtener del mar sal que no perteneciera al gobierno, que existían otras opciones. Este movimiento se extendió a todo el país, y a pesar de su sencillez, la participación de la población le dio un sentido distinto.

Este tipo de manifestaciones pacíficas para resistir al poder colonial, sumadas a acciones como huelgas de hambre, paro de actividades, boicots a productos británicos, desobediencia a leyes consideradas injustas, entre otras, comenzaron a deteriorar a las fuerzas británicas y el 15 de agosto de 1947 otorgaron su independencia a la India.

Así, Gandhi demostró a su país y al mundo, que acciones simples, sumadas a la solidaridad y a la unión de una nación, son capaces de conseguir lo que se pensaba que sólo una guerra podía lograr. Demostró que no son armas sólo los objetos que matan o lastiman, sino todos aquéllos que, bien aplicados, son capaces de generar cambios en una sociedad.



Gandhi demostró que acciones simples, sumadas a la solidaridad y a la unión, son capaces de conseguir lo que se pensaba que sólo una guerra podría lograr.  
Foto de Internet: <http://elmorral.files.wordpress.com>



## Tres ejemplos de personas que buscaron la paz para sus pueblos

### Monseñor Romero y la lucha por su país

Conocido como “la voz de los sin voz”, Monseñor Romero fue un hombre que se enfrentó a la opresión y a las injusticias, sin recurrir a la violencia, para cambiar la situación de El Salvador. Dicha nación, como muchas en Latinoamérica, fue víctima de dictaduras militares que oprimieron a sus poblaciones. Oscar Arnulfo Romero, o Monseñor Romero como es conocido, buscó un cambio en su país, manifestándose en contra de la violencia utilizada por el gobierno y defendiendo a los más desprotegidos, aun a costa de arriesgar su vida.

Nombrado en 1977 arzobispo de la capital, fue en un principio cercano a la clase gobernante de su país, a pesar de que la Iglesia Católica tenía una tensa relación con la misma. Sin embargo, esta

relación cambió cuando su amigo, el jesuita Rutilio Grande y dos campesinos, fueron asesinados.

A partir de este acontecimiento comenzó su lucha por defender a su pueblo de las constantes violaciones a sus Derechos Humanos y por alcanzar una justicia social en su país. Convirtiéndose en defensor de los más desprotegidos y denunciando la violencia del gobierno, Monseñor Romero se enfrentó a un régimen opresor. Durante sus misas, daba mensajes de esperanza que llamaban al fin de ese sistema de terror, lo que le valió críticas, difamación y amenazas en contra de su vida.

Durante la misa del 23 de marzo de 1980, Monseñor Romero denunció:



Su deseo de terminar con la violencia que provocó miles de víctimas lo llevó a ofrecer su vida por su pueblo. Foto de Internet: <http://loquenosedicesv.files.wordpress.com>

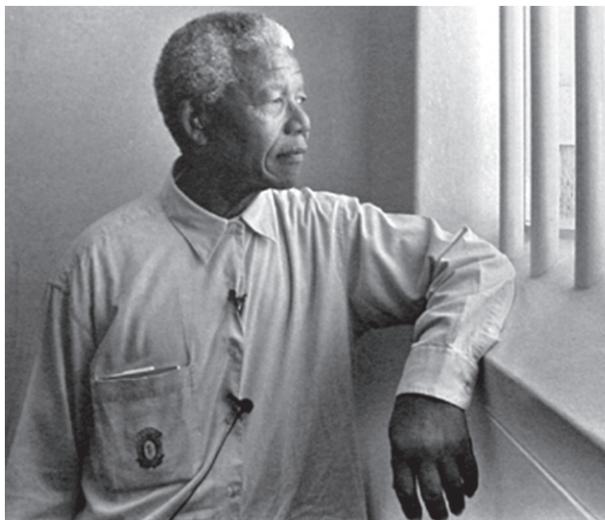
“iles suplico, les ordeno en nombre de Dios, que cese la represión, que no obedezcan si les ordenan matar!”. Un día después, fue asesinado mientras oficiaba misa. Él era consciente del peligro

que conllevaba enfrentarse al régimen de esa manera, pero el miedo no fue más fuerte que su necesidad de terminar con la violencia que tanto lastimaba a la sociedad de El Salvador.

### Nelson Mandela contra la segregación

La discriminación racial, considerada una violación a los Derechos Humanos, fue parte de la política y la vida diaria de Sudáfrica durante el *apartheid*, un régimen que institucionalizó la segregación racial por casi cincuenta años.

Esto incluía un conjunto de leyes que tenían el objetivo de dividir a los grupos raciales para evitar el contacto de los blancos con otras razas y que ponían en desventaja a cualquier grupo racial distinto a los blancos.



Nelson Mandela con el sacrificio de su libertad, logró el cambio que tanto deseaba para su pueblo. Foto de Internet: <http://ted.coe.wayne.edu>

Esto provocó movimientos de resistencia que buscaban la igualdad para ciudadanos de distintas razas. Nelson Mandela fue la figura más importante de este movimiento, quien luchó por los derechos de la población negra y por la creación de un Estado justo e igualitario, una nación arcoiris como

él la llamaba, donde hubiera lugar para negros y blancos.

Su participación en la resistencia al *apartheid* lo llevó en varias ocasiones a prisión, pero en 1964 fue juzgado, con posibilidad de ser condenado a muerte, y recibió la pena de cadena perpetua. Mandela estuvo en prisión los siguientes 27 años, sacrificando su libertad y utilizándola como arma para protestar, sin hacer uso de violencia, contra un régimen basado en la discriminación y la desigualdad. Más de veinte años después de ser sentenciado, el gobierno sudafricano le ofreció la libertad, pero Mandela lo rechazó afirmando que sólo aceptaría si se garantizaban mayores derechos a la población sudafricana negra.

La presión, tanto nacional como internacional, para terminar el régimen

del *apartheid* y liberar a presos políticos como Mandela, llevó a su excarcelación en 1990 y a su integración en las negociaciones para una transición pacífica hacia la democratización del país.

Una vez libre, Mandela buscó la reconciliación, la paz entre blancos y negros después de décadas de segregación, opresión y violencia. Con este fin, organizó encuentros con miembros del *apartheid*, implementó una política de reconciliación nacional y lejos de destituir al gobierno blanco, mantuvo al anterior presidente como su vicepresidente. El 27 de abril de 1994 se celebraron las primeras elecciones multirraciales en Sudáfrica y Mandela tomó su cargo como presidente del país. Con el sacrificio de su libertad y sin confrontación directa, Mandela logró el cambio que tanto deseaba para su sociedad.

## Las posibilidades para la paz

Cuando somos parte de una sociedad que atraviesa por un conflicto nos rodeamos de información referente a actos de violencia y a sus consecuencias negativas.

Toda esta información, además de hacernos sentir inseguros, evita que veamos todas las posibilidades que tenemos, como sociedades e individuos, para contribuir al regreso de la paz que es posible incluso en socie-

dades altamente violentas, como lo es ahora México.

Si sólo nos centramos en la violencia y el miedo, perdemos de vista acciones pacíficas que es posible realizar y que pueden tener resultados positivos. Prueba de ellos son las luchas emprendidas por Monseñor Romero, Gandhi y Mandela. Si recurrir a alternativas no violentas, de protesta y de solidaridad dieron resultado en estos contextos, lo pueden hacer en otros conflictos sociales.

Reflexionar sobre estas posibilidades puede darnos una perspectiva distinta desde la cual mirar un conflicto y ayudarnos a mantener presente que es posible recuperar la paz sin tener que recurrir a la violencia.

No confundamos la violencia con lucha, ni las acciones pacíficas con pasividad. Es posible cambiar las estructuras de opresión, la corrupción, las desigualdades, las injusticias, e incluso la misma

violencia por medio de acciones pacíficas que manifiesten nuestro desacuerdo.

Responder a cualquier situación con violencia eventualmente llevará a más violencia, si lo que queremos es modificar un entorno violento apostemos por acciones distintas, por la unión y la solidaridad, pues como alguna vez dijo Gandhi, “no hay camino para la paz, la paz es el camino”. ●



Tuxpan y Zapotiltic manifiestan su devoción al Señor del Perdón

# Dos pueblos unidos por una misma fe

Más de 500 años han transcurrido desde la colonización espiritual de las comunidades indígenas por parte de los frailes franciscanos en el sur de Jalisco. A pesar del paso del tiempo, en nuestros pueblos, aún se viven tradiciones que surgieron de ese choque cultural entre los pueblos indígenas y españoles.

**Vicente Ramírez  
y Alonso Sánchez**

Colaboradores de *El Puente*  
semvic@hotmail.com  
mdk.zapotlan@gmail.com

La historia de México cuenta que los primeros frailes españoles que llegaron al territorio de lo que hoy conocemos como sur de Jalisco, fueron los encargados de evangelizar a todos los indígenas en la fe del cristianismo. A partir de entonces se comenzó a desarrollar un largo proceso en el que ambas culturas se fusionaron para crear una sola. Esto trajo como consecuencia que muchos de los signos y costumbres de los pueblos indígenas se adaptaran a la religiosidad popular del cristianismo.

En la actualidad, este bagaje histórico y cultural que contiene una dimensión religiosa muy importante, es indispen-

sable para comprender la vida cotidiana y el modo de ser de la gente del sur de Jalisco, así como el desarrollo y progreso de sus comunidades. Un caso concreto que da cuenta lo anterior se puede observar en las comunidades de Tuxpan y Zapotiltic, marcadas por fuertes tradiciones indígenas, pero también del mundo católico. Una de sus festividades más importantes es la que hacen en torno a la imagen de Jesús Crucificado, también conocida como El Señor del Perdón.

Durante los meses de abril y mayo, los pueblos de Tuxpan y Zapotiltic se consagran a la veneración de las sagradas imágenes de Jesús Crucificado. Estos pueblos viven sus tradiciones empapadas de los elementos culturales que constituyen la expresión de su historia, sus mitos y sus tradiciones.

## Un Cristo que está vivo

En el "pueblo de la fiesta eterna", como se conoce comúnmente a Tuxpan, se llevan a cabo distintas celebraciones religiosas durante todo el año, de las cuales, la más importante es la fiesta en honor de la imagen del Cristo de caña de maíz y al que nombran Señor del Perdón.

El 9 de abril de 1806, días después de un gran temblor ocurrido el 25 de marzo y que causó una gran destrucción en el territorio del sur de Jalisco, marca el comienzo de esta conmemoración religiosa, pues los habitantes de la comarca hicieron un juramento oral y escrito, en el que se comprometieron conmemorar los trágicos hechos que devinieron del movimiento telúrico.

Esta imagen, la del Señor del Perdón, fue nombrada y reconocida como la protectora contra los temblores. Desde entonces, cada 25 de marzo se realiza esta celebración. Este juramento se renovó por iniciativa del sacerdote J. Melquiades Ruvalcava, el primer día de junio de 1941, días después del temblor del 15 de abril.

Fue así como los pobladores comenzaron a celebrar anualmente la festividad al Señor del Perdón. Durante más de un siglo se celebró el 25 de marzo, pero al ver que siempre caía en el tiempo de cuaresma, en 1929 se cambió la fiesta al mes de mayo para celebrarla en el tiempo de la Pascua según el calendario litúrgico de la Iglesia. Para los pobladores de Tuxpan, esta festividad es una forma de agradecer la protección que reciben del Señor del Perdón, viven sus fiestas con entusiasmo y alegría con rasgos característicos de tradiciones milenarias que se han ido conservando y viviendo de generación en generación.

La fiesta del Señor del Perdón se caracteriza por la alegría de su gente, la cual trabaja durante todo el año en la organización de los diferentes momentos. Y la responsabilidad de organizar y coordinar recae en una familia que es elegida por medio de un sorteo para que sea el mayordomo.

El trabajo de los mayordomos es pesado por las diferentes responsabilidades que tienen que cumplir. Una de



El Señor del Perdón. Foto de Internet: <http://commondatastorage.googleapis.com>

tantas es que durante el año tienen que visitar a los hijos ausentes de Tuxpan, para invitarlas a colaborar y participar de las festividades.

Una de las costumbres más típicas son las veladas que se realizan todas las noches durante el novenario. Comienzan a las ocho de la noche; el altar donde reposa la imagen se llena de velas de cera que arden hasta consumirse y adornado con una gran cantidad de diferentes flores que rocían de su aroma a todos los visitantes que se postran ante la imagen durante toda la noche. Mientras en el atrio del templo parroquial toca la banda de música los tradicionales "Andantes" que son composiciones musicales compuestas por los habitantes de Tuxpan en honor del Señor del Perdón.

En este ambiente de fiesta, entre repiques de campanas y juegos pirotécni-

cos que iluminan el cielo como estrellas brillantes de múltiples colores, la gente se congrega para participar de las veladas, en la quema del castillo y en las tradicionales serenatas que se realizan en la plaza principal, con música, bailes y eventos culturales.

En la víspera de la festividad, la fiesta se anuncia con repiques de campanas, cohetes y con las tradicionales mañanitas. El alba anuncia la gran fiesta por las principales calles de la población con música, cantos, y ponches de diferentes sabores. En las puertas de las casas se pegan las llamadas "Vivas" que son hojas impresas con frases y oraciones en honor del Señor del Perdón y la invitación a participar en el festejo.

Uno de los momentos más emotivos es la bajada de la imagen para el recorrido por las calles de la población. En-



## Tuxpan y Zapotiltic manifiestan su devoción al Señor del Perdón

tre carros alegóricos, danzas, cohetes y música la imagen hace su recorrido y que a su paso, dicen sus devotos: "El Señor sale porque está vivo, y cuando pasa por nuestras casas nos da su bendición".

Otro de los actos religiosos que el pueblo de Tuxpan ofrece al Señor del Perdón son las veladas los viernes de cuaresma. El culto para estos días, principalmente de las familias de arraigadas costumbres indígenas, se basa en el arreglo del templo con abundantes flores naturales y velas de cera que se encienden hasta consumirse.

En este año 2010, las fiestas se celebrarán del 14 al 24 de mayo, tienen como objetivo central rescatar el valor histórico y cristiano de esta fiesta juramentadas en todos y cada uno de los actos y celebraciones religiosas, así como en los eventos culturales programados para esta fiesta a su protector el Señor del Perdón.



Foto de Internet: [http://www.periodicoelsur.com/imagenes/fotos/carros\\_alegoricos\\_zapotiltic\\_060609\\_01.jpg](http://www.periodicoelsur.com/imagenes/fotos/carros_alegoricos_zapotiltic_060609_01.jpg)

## El Señor del Perdón de Zapotiltic, un Cristo que guía y protege a su pueblo

La imagen del Señor del Perdón de Zapotiltic, es considerada una de las mejores obras de arte realizadas en los talleres artesanales de Pátzcuaro, Michoacán. Esta imagen hecha de caña de maíz llegó con los indígenas en el año de 1629, por encomienda del franciscano Lorenzo de Zúñiga. Fue traída para que los habitantes de esa región depositaran en él su fe y devoción. Así fue naciendo el cariño entre los indígenas que comenzaron a venerarla en las fiestas de semana santa.

Para los habitantes de Zapotiltic, la imagen del Señor del Perdón es tenida como milagrosa. Por todos los favores recibidos, los pobladores decidieron reconocerlos como el Patrono Protector y le celebran su fiesta anual el jueves que la iglesia universal celebra la Asunción de Jesús.

Porque es la fiesta más grande se celebra con gran entusiasmo y fervor desde el año 1929. La fiesta comienza con el llamado reparto de décimas que contiene el programa de los trece días de fiesta. Desde hace más de doce años, la organización de la fiesta la encabeza una mayordomía que es apoyada por toda la comunidad, organizada en zonas pastorales. Durante los trece días de fiesta desde muy temprano los repiques de campanas, los cohetes y la música de banda o mariachi despiertan a la población invitando a las mañanitas, al alba y a la misa de aurora.

Por la tarde la música recorre las calles del pueblo de Zapotiltic, que se llena de alegría por las peregrinaciones de los diferentes gremios, escuelas, zonas pastorales de la población. Una de las peregrinaciones más emotivas y concurridas es la de los Hijos Ausentes quienes asumen las responsabilidades del día. La organización de este día empezó en 1945, el año de la coronación del Señor del Perdón. Los hijos ausentes que viven en diferentes lugares de la república y en los Estados Unidos son recibidos con arcos de flores, que se colocan en las calles de la entrada de la población, en medio de los repiques de campanas y de las alegres notas musicales. Después de participar en la misa, la mayordomía les ofrece una comida donde conviven en un ambiente de fiesta.

Durante los trece días de fiesta, por las noches la gente se congrega en la plaza principal, para participar en los eventos culturales, en la serenata y en la quema de toritos y lucidos castillos los cuales son pagados por los cuarteles o los gremios del día de la peregrinación.

El jueves de la Asunción del Señor es gran día de la función. Desde muy temprano antes de que el sol sale, las campanas empiezan a repicar y los cohetes retumban en el cielo anunciando la gran fiesta. La gente por las calles al son de la banda camina hacia el templo parroquial para cantar las mañanitas.

Al medio día, se celebra la misa de función que es presidida por el señor Obispo y una buena cantidad de sacerdotes. Al salir de la misa, la gente se reúne a comer en familia, pozole y birria que son los alimentos tradicionales de este pueblo. Por la tarde la imagen del Señor del Perdón es bajada de su nicho, ante la presencia de cientos de feligreses y seguidores. La imagen es limpiada con enormes trozos de algodón que después son repartidos entre la comunidad. Los afortunados los guardan con la idea de que tienen algún poder milagroso.

Después, entre bandas de música y de guerra, cohetes, cantos y danzas la bendita imagen es trasladada a la casa del mayordomo. Las calles están llenas de gente que se congrega para ver pasar su querida imagen. En casa del mayordomo es recibida con júbilo y alegría; los vecinos del barrio decoran de múltiples colores las entradas de sus casas. Durante toda la noche se vela y se venera la bendita imagen que siempre está resguardada por el grupo organizado que se llaman "los seguidores de Señor" antes conocidos como esclavos del Señor del Perdón.

Al día siguiente, por la tarde se celebra el tradicional recorrido de los carros alegóricos y del trono que lleva la imagen del Señor del Perdón. Este recorrido recuerda las salidas del Señor del Perdón de su templo en momentos difíciles que han sufrido los habitantes de Zapotiltic, como fue la lluvia de arena en el año

1913, donde la población ante el pánico decidió sacar la imagen. Sus pobladores, con asombro se percataron que al regreso de la imagen a su templo, la lluvia había cesado.

La gran fiesta terminan con la rifa de la nueva mayordomía, que se celebra el domingo próximo al jueves de la función. El nuevo mayordomo es elegido por medio un sorteo, y es felicitado por los sacerdotes y el pueblo, quienes se comprometen a apoyarlo en su responsabilidad.

Aunque en las dos poblaciones las fiestas al Señor del Perdón se celebran con un ambiente de fe y alegría, no pueden escapar de los estragos de la cultura marcada por la globalización y el neoliberalismo. Poco a poco, nuevos elementos y costumbres se presentan en estas festividades religiosas. Los eventos propios de la feria, como son las terrazas, bailes, corrida de toros, los toros de once y otros eventos, se cuelgan de las fiestas y que propician el desorden y el consumo de alcohol entre los jóvenes que se divierten en los llamados callejones feriales.

Por otro lado, estas fiestas religiosas se convierten en una buena oportunidad para vivir y reafirmar la identidad cultural de los pueblos, y también en una ocasión de encuentro y convivencia en estos nuevos tiempos donde las realidades sociales tan complejas obligan a los ciudadanos a vivir aislados.



## "Cuando hay entrega, siempre hay recompensa"

**P. Luis Antonio Villalvazo**

*Párroco de San Isidro Labrador  
villaguz@prodigy.net.mx*

Ahí, en el corredor del curato de Techaluta, que ha sido su casa en los últimos nueve años, me encontré con el P. Juan Manuel. Me saludó y me invitó a sentarme en uno de los dos equipales que rodeaban una mesa que estaba afuera de su habitación. Un pequeño florero de flores artificiales y algunas invitaciones de sus bodas de plata sacerdotales fueron los testigos de nuestra conversación.

Aunque en su rostro se reflejan las marcas de su enfermedad, sus gestos y su testimonio de vida confirman su sencillez, austeridad y transparencia. Es un hombre de pocas palabras, pero de mucho corazón. Las huellas de su trayectoria ratifican que es un buen amigo, un pastor cercano y atento a las necesidades de la gente y un sacerdote solidario con los trabajos y proyectos de la diócesis.

El P. Salcedo nació en el pueblo de La Manzanilla de la Paz, el 4 de junio de 1949. Fue el sexto de ocho hijos que procrearon sus padres Don Candelario Salcedo y Doña María de Jesús Velazco. A los ocho años de edad quedó huérfano de padre. La necesidad obligó a él y a sus hermanos a trabajar duro en el campo para poder enfrentar su situación de pobreza. "Yo no tuve infancia; poco después de la muerte de mi padre, mi madre nos juntó y nos dijo: 'Para poder comer tres veces al día hay que trabajar todos los días; salgan a trabajar y nunca regresen con las manos vacías, pero, nomás no roben'. Sí, mi infancia fue difícil, muy dura", comentó con nostalgia el P. Juan Manuel.

Su vocación al sacerdocio fue tardía y su proceso de formación especial y complicado. Los seminaristas de Guadalajara que iban de vacaciones a su pueblo, sembraron su inquietud vocacional. Y su párroco el P. Raúl Romo se encargó de cultivarla; él personalmente lo llevó al seminario. A los 20 años

de edad llegó a la casa del seminario menor de Guadalajara. Ahí cursó los dos primeros años de secundaria. En 1972, ya establecida nuestra diócesis, decide ser parte de esta iglesia particular y hace el tercer año en el seminario menor de Ciudad Guzmán, donde por ser el más grande de edad, se gana el apodo de "El Ruco".

Luego se fue a Sayula a continuar su formación. Ingresó al Centro Tecnológico Agropecuario n. 19, donde sólo cursó dos años; el P. Salvador Urteaga, reconociendo su calidad humana, su gusto por el trabajo manual, su espíritu de servicio, pero también sus limitaciones, lo invitó a participar en el Curso Introductorio en Tapalpa con el propósito de que esta experiencia le ayudara a discernir su vocación. Después de este año, decidió continuar su proceso de formación. En 1975 se inició en los estudios de filosofía en el seminario mayor de Guadalajara. Pero, ante la imposibilidad de cumplir con las exigencias de los estudios, los padres formadores le aconsejaron dejar el seminario. Al tocar este punto, Juan Manuel guarda silencio; luego sonríe y dice: "Yo sufrí mucho con los estudios. Siempre pasé de panzazo las materias. Fíjate, todavía debo la materia de metafísica a don Juan Sandoval (maestro de esta materia y actual Cardenal de la arquidiócesis de Guadalajara)".

Don Serafín Vásquez, recién llegado a la diócesis, conoce la situación de Juan Manuel y le pide se vaya a Sayula a apoyar al P. Urteaga en el acompañamiento de los muchachos seminaristas de preparatoria. En 1979 es enviado al seminario de Tlaxcala donde cursó los dos primeros años de teología. Luego regresa a la diócesis para terminar sus estudios en la experiencia piloto de estudiar la teología en contacto directo con las comunidades, asesorados por sacerdotes de nuestra diócesis. Finalmente, después de su complicado y tormentoso proceso de formación, el 22 de septiembre de 1984, Juan Manuel y José Delgado reciben el diaconado, en la misma

celebración donde Francisco Mejía y Agustín Gutiérrez son ordenados sacerdotes.

Y el 26 de abril de 1985, Don Serafín Vásquez, lo consagra sacerdote junto con José Delgado Bañuelos y Heriberto Toribio Montes, quienes ya gozan de la paz del Señor. "Mis compañeros de ordenación ya se me adelantaron, y yo por poco los alcanzaba. Mi enfermedad fue una experiencia dura que me ayudó a reflexionar que la vida y el sacerdocio son regalos que se deben compartir con el pueblo. Cuando hay entrega, siempre habrá recompensa. Cuando se camina con la gente, a su paso y con paciencia, lo que se siembra da frutos. El trabajo con la comunidad no es en vano y la gente no te borra de su vida. Un ejemplo es Calixto (seglar que recién recibió las órdenes del lectorado y acolitado) a quien lo considero mi discípulo. En mis 25 años de

sacerdocio, me he preocupado por apoyar el trabajo pastoral propuesto por nuestra diócesis. Mi opción siempre ha sido Ciudad Guzmán. Y aunque no aportó nada, no dejo de participar en las reuniones; escucho, aprovecho las experiencias y trato de aprender de todos. La respuesta de la gente me anima a seguir", concluyó.

Para cerrar la conversación le pregunté cuál era su proyecto de vida. A bote pronto me contestó: "Mira, después del momento crítico de mi enfermedad, vivo el día a día agradecido y dispuesto a lo que venga. En mi corazón están presentes las palabras: Haz lo que tienes que hacer hoy, que mañana Dios provera". Luego de agradecer su tiempo, tomarle unas fotografías y aceptarle un vaso con agua, nos despedimos con un apretón de manos.



P. Juan Manuel Salcedo Velazco. Foto: Luis Antonio Villalvazo.



Calle Moctezuma n. 25. CP. 49000, Ciudad Guzmán, Jalisco, México. Tel. (341) 216-31. Fax (3) 412 0528. Correo email: villaguz@prodigy.net.mx Impresión: Impresos comerciales Público Milenio Tiraje: 10 mil ejemplares.\* Registro en trámite.

## Directorio

### Consejo Editorial

P. Salvador Urteaga  
P. José Sánchez Sánchez  
Ana María Vázquez,  
Carlos Efrén Rangel  
Jorge Enrique Rocha

### Director

P. Luis Antonio Villalvazo

### Editor

Juan Larrosa

### Diseño Gráfico

P. Luis Antonio Villalvazo

### Colaboradores

P. Alfredo Monreal Sotelo  
P. Lorenzo Guzmán Jiménez  
P. Francisco Mejía Urzúa  
Mónica A. Barragán López  
Ruth Barragán López

Claudia B. Barragán López  
Alonso Sánchez  
Vicente Ramírez Munguía  
Oscar Molgado Esqueda

### Administración

P. Francisco Arias  
P. Carlos Córdova Flores  
P. Jorge Curiel García

### Secretaría

Cristina Mejía Guzmán